

# ABRIENDO CAMINOS

NOVIEMBRE 2024

“No se dejen robar  
**la Esperanza**”

BOLETÍN ACADÉMICO XLI - ISSN: 2981-3328

# Boletín Académico No XLI - NOVIEMBRE 2024

*No se dejen robar la Esperanza*

## **Javier Arango**

Rector UNIMINUTO Virtual

## **Marisol Acevedo**

Vicerrectora Académica UNIMINUTO Virtual

## **P. Fidel Oñoro, cjm**

Decano Facultad de Estudios Bíblicos,  
Pastorales y de Espiritualidad

## **Alirio Raigozo**

Director del Boletín

## **P. Diego Ospina**

Director Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)

## **Juliana Triana**

Directora Programa Ciencias Bíblicas (IBPL)

## **P. Geovanny Colorado, cjm**

Unidad Eudista de Espiritualidad (UEE)

## **Alirio Raigozo**

Director Centro de Pensamiento Rafael García Herreros (CRGH)

## **Fabio Camacho**

Director Centro de Evangelización Fuego Nuevo (CFN)

## **P. Hernán Alzate, cjm**

Centro de Acompañamiento para la Resiliencia y  
Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada (CARES)

## **Ivonne Méndez**

Directora de Posgrados

---

## **Diseño & Diagramación**

Andrés Felipe Castro

## **Publicación Digital**

Hans Schuster

## **Corrección de estilo**

Ivonne Méndez, Eduardo Peña,  
Alirio Raigozo, P. Fidel Oñoro, cjm

## **Articulist**

P. Dr. Wilton Sánchez  
Dr. Luis Gómez, Ángela Carolina García,  
Cindy Esmeralda Arenas, P. Amado Pérez, cjm  
Dr. Alirio Raigozo,

## **Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad UNIMINUTO Rectoría Virtual**

Transversal 75A # 81 I - 19  
Edificio Arturo Echeverri  
Barrio Minuto de Dios  
Teléfono: 2916520. Ext.: 6162  
**Bogotá, D.C., Colombia**

---

## Artículos

- 02** Editorial  
P. Dr. Wilton Sánchez
- 04** La esperanza bíblica según el Antiguo Testamento: una propuesta ante la desesperanza actual  
Dr. Luis Gómez
- 08** Misioneros de la Esperanza según la Bula “Spes non confundit”  
Ángela Carolina García
- 12** La Esperanza como camino: la propuesta del Papa Francisco y la experiencia de El Minuto de Dios  
Cindy Esmeralda Arenas
- 16** No se dejen robar la esperanza.. ¿Qué puede significar esta exhortación desde Juan Eudes?  
P. Amado Pérez, cjm
- 18** “No se dejen robar la esperanza”: Aprender a caminar entre luces y sombras  
Dr. Alirio Raigozo

---

## Crónicas

- 24** Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano
- 26** Centro Pensamiento Rafael García Herreros
- 28** Centro de Acompañamiento para la Resiliencia y Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada
- 29** Unidad Eudista de Espiritualidad
- 30** Centro de Evangelización Fuego Nuevo
- 32** Dirección de Posgrados

---

## Subsidio académico-pastoral

- 34** Podcast  
Lectura analítica del Evangelio Dominical.  
Profesores del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)

# Editorial

**P. Dr. Wilton Sánchez**

Para nosotros es grato presentarles la edición noviembre del Boletín Abriendo Caminos de nuestra Facultad de Estudios Bíblicos Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO rectoría virtual.

En esta ocasión el tema versa en torno a la esperanza, bajo el lema "No se dejen robar la Esperanza", palabras que el Papa Francisco dirigió en su visita al hospital San Francisco de Asís de la Providencia el 24 de julio de 2013, con motivo de su viaje apostólico a Río de Janeiro para la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud.

El Papa Francisco repitió esta frase el 6 de septiembre de 2017 ante los jóvenes que lo esperaban a las afueras de la nunciatura de Bogotá al comienzo de su viaje apostólico a Colombia.

Aunque muchos recuerdan solamente esta frase del Papa, en realidad todo su pontificado ha estado marcado por la alusión y exaltación de esta virtud en todo su magisterio.

La importancia de la esperanza se resalta aún más en la bula *Spes Not Confundit* con la que él convocó al jubileo ordinario del 2025 y estableció que la esperanza, bajo cuyo signo el apóstol Pablo infundía aliento a la comunidad cristiana de Roma, fuera el mensaje central del jubileo

En este marco general, con este boletín queremos contribuir a la comprensión del sentido, importancia y necesidad de la esperanza, en el mundo actual, como preparación a la celebración de este gran acontecimiento eclesial

El Boletín se abre con la fundamentación bíblica que aporta el Dr. Luis Gómez, del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL), con su artículo: *La esperanza bíblica según el Antiguo Testamento: una propuesta ante a la desesperanza actual*. Allí, después de evidenciar la desesperanza que caracteriza a la posmodernidad, presenta el concepto de esperanza en su conexión con la relación entre el creyente y Dios. Enseguida ilustra la esperanza a partir de la metáfora de la cuerda como representación de la confianza en Dios. En la tercera parte del escrito se presenta la esperanza desde una perspectiva en la que el presente se ve impregnado de la seguridad de un futuro cumplido. El autor finaliza su escrito conectando sus aportes desde una perspectiva pragmática y prospectiva.

El Centro Fuego Nuevo nos presenta el artículo: *Misioneros de la Esperanza: Spes non confundit* de la autora Ángela Carolina García. Ella inicia destacando el clima de hostilidad contra la creación, en general, y la humanidad, en particular. En un segundo momento la autora destaca algunos aspectos epistemológicos de la esperanza, con base en el Magisterio pontificio reciente algunos textos bíblicos, y eruditos de la teología y las ciencias bíblicas. El artículo finaliza con algunas reflexiones y propuestas de pastoral misionera a partir de las enseñanzas del Papa Francisco.

En tercer lugar, presentamos el artículo: *La Esperanza como camino: la propuesta del Papa Francisco y la experiencia en El Minuto de Dios*, de la autora Cindy Esmeralda Arenas, del Centro de Pensamiento Rafael García Herreros. Ella plantea la esperanza como una virtud esencial para la humanidad, que se desarrolla como un camino con cuatro 4 paradas: acogida, protección, promoción e integración. La autora desarrolla su artículo profundizando algunos aspectos principales de cada una de estas "paradas": su fundamentación bíblica y/o magisterial, seguida de la aplicación práctica, es decir en la descripción de la manera como la Obra del Minuto de Dios ha asumido los retos que el mundo y la iglesia le han planteado.

En el cuarto artículo, la Unidad Eudista de Espiritualidad nos presenta el escrito del P. Amado Pérez cjm, titulado: *No se dejen robar la esperanza... ¿Qué puede significar esta exhortación desde Juan Eudes?* Allí se pone de manifiesto el carácter profético de las palabras del Papa Francisco en el actual contexto de la geopolítica mundial, así como la fuerte relación que existe entre las virtudes de la fe, la esperanza y la caridad. En la parte central del artículo se ofrece una visión sintética de la virtud de la esperanza a partir de los escritos de San Juan Eudes y, en la parte final, el escrito propone una reflexión práctica en torno a la esperanza.

En quinto lugar tenemos el artículo: *No se dejen robar la esperanza. Aprender a caminar entre luces y sombras* del Dr. Alirio Raigoza, director del Centro de Pensamiento Rafael García Herreros.

En la parte inicial, a partir de la Bula *Spes non confundit*, se describen los factores sociales, políticos, culturales y religiosos que conducen a la desesperanza actual, junto al rescate de la esperanza como dimensión constitutiva de la estructura an-

tropológica. Enseguida se destaca la importancia fundamental de la esperanza en la experiencia cristiana.

Posteriormente se subraya la necesidad de no caer en los extremismos, sino de mantener la esperanza junto al sentido de realidad. Asimismo se destaca la necesidad de defender a los más débiles, así como la dimensión escatológica de la vida cristiana.

El artículo finaliza recordando que la esperanza es el motor que impulsa a actuar y nos invita a unirnos a la ola de transformación: ¡No te dejes robar la esperanza!

Como ya es costumbre les ofrecemos también los videos de la serie: *En Camino con la Palabra*, en los que profesores expertos del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano ofrecen las principales indicaciones exegéticas de los textos del evangelio de los domingos de este mes de noviembre.

En nombre de todos los colaboradores, profesores y estudiantes de nuestra Facultad los invitamos a leer este Boletín y les deseamos un año jubilar animado por la esperanza.

“Dejémonos atraer desde ahora por la esperanza y permitamos que a través de nosotros sea contagiosa para cuantos la desean” (Spes non confundit 25).



# La esperanza bíblica según el Antiguo Testamento: una propuesta ante la desesperanza actual

**Dr. Luis Gómez**

Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

El denominado fin de la Modernidad ha dado lugar al concepto de "Postmodernidad", que se caracteriza por una profunda crisis de la esperanza humana, la cual requiere su reformulación y resignificación.

Académicos desde distintos lugares advierten cómo las narrativas del progreso humano han sido cuestionadas, lo que ha llevado a un desencanto colectivo sobre las posibilidades de un futuro mejor (Harari, 2014, p. 317). La esperanza moderna, aparentemente robusta y centrada en el potencial humano, se ha desvanecido y su discurso se hace insostenible, dejando un vacío que cuestiona las certezas que sustentaron la Modernidad (Vattimo, 1988, p. 34).

Recordemos que la Modernidad, que surge del Iluminismo y es reforzada por el Positivismo se caracterizaba por la fe en el progreso constante y la promesa de la mejora de las condiciones humanas. Pues bien, la Postmodernidad enfrenta precisamente el desencanto de esos ideales.

Bauman, acertadamente ha expuesto cómo en esta era las estructuras sociales son cada vez más fluidas e inciertas, lo que dificulta la construcción de un futuro optimista (Bauman, 2000, p. 10). Es decir, el panorama actual deja ver la falta de un horizonte claro y estable que ha contribuido a una sensación de desesperanza, donde el individuo postmoderno se siente inseguro del futuro, y ante el presente inconstante, cambiante, siente una profunda desesperanza.

Esta desesperanza de la Postmodernidad se hace evidente ante la ausencia de objetivos comunes. Si contrastamos esto con la Modernidad, donde la esperanza se centraba en el ideal de progreso humano, en la actualidad este ideal parece haber desaparecido. Filósofos postmodernos como Jean-François Lyotard han señalado que la falta de una gran narrativa unificadora ha llevado a una fragmentación de la esperanza, dejando a los individuos atrapados en la tiranía del momento presente (Lyotard, 1979, p. 37). Esto, ha conducido a un presente y futuro sin objetivos claros, lo que ha hecho de la desesperanza el rasgo distintivo de la experiencia de vida contemporánea.

Esprecisamente en este contexto de desesperanza actual donde la esperanza requiere ser redefinida y reimaginada, pues al no contar con un objetivo claro que brinde esperanza, la Postmodernidad nos desafía a encontrar nuevas formas de pensar el significado y propósito de este mundo incierto.

Al respecto, Bauman, de nuevo nos recuerda que, aunque el futuro sea incierto, los individuos debemos buscar crear narrativas propias de esperanza por medio de conexiones significativas y acciones concretas (Bauman, 2003, p. 73). Es decir, es válido y posible encontrar esa esperanza

necesaria en otras narrativas como, por ejemplo, las narrativas bíblicas, en donde la esperanza se presenta como una fuente firme de seguridad y fortaleza.

Ya desde tiempo atrás autores como Gustavo Gutiérrez afirmaban que la esperanza en la tradición cristiana está intrínsecamente relacionada con la justicia y la salvación, ofreciendo un sentido de propósito en medio de la adversidad (Gutiérrez, 1971, p. 45). O como el también recientemente fallecido teólogo Jürgen Moltmann lo expresó: "la postmodernidad demanda una reformulación de la esperanza, no como una proyección de ideales humanos, sino como una expectativa abierta hacia lo nuevo que Dios promete." (Moltmann, 1996, p. 5).

En este marco se presenten tres reflexiones en torno a la propuesta de la esperanza desde la Biblia Hebrea, una esperanza que se contrasta con la visión de otras culturas sobre la esperanza y que teje una imagen de confianza y seguridad con efectos en el presente, que llena de fuerza y propósito para vivir el día a día.

## La esperanza en el hebreo bíblico

La Biblia desde el Antiguo Testamento nos ofrece una visión acerca de la esperanza que contrasta la idea que Bauman resume de la Postmodernidad como un futuro incierto y un presente sin esperanza (Bauman, 2000, p. 15).

La idea de esperanza en los textos de la Biblia Hebrea está profundamente ligada a la relación existente entre el ser humano creyente y YHWH. Esto se descubre a partir del vocabulario hebreo que refleja una dimensión de certeza en la idea de esperanza, que contrasta con las connotaciones de incertidumbre en otras lenguas.

Los términos en hebreo que se utilizan para decir "esperar" o "esperanza", son "qwh" y "tiqwah", que se asocian frecuentemente con la confianza, no en las capacidades humanas, sino en la fidelidad de Dios con un fuerte énfasis en un sentido de espera activa y segura.

González (2018), a partir de un análisis semántico, nos recuerda que estos términos, "qwh" y "tiqwah", indican una profunda tradición de invocación de la esperanza en el contexto de la adoración y la oración (p. 78), es decir, en el marco de una relación de confianza en YHWH como puede verse en los Salmos y los Profetas. Un ejemplo de esto es posible verlo en Isaías 40,31 que dice: "Los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas; levantarán las alas como las águilas". Aquí confianza y acción en el presente se unen entorno a YHWH.

En este mismo sentido, los verbos hebreos vinculados a la esperanza también se relacionan con conceptos como "fidelidad" y "confianza", lo que enfatiza la idea de que la esperanza no es solo una expectativa pasiva, sino una afirmación de fe y compromiso con la voluntad de Dios.

En el Salmo 25,3, se afirma: "Nadie que en ti espera será defraudado", lo que enfatiza la idea de que la esperanza está anclada en la lealtad divina.

El verbo "aman" se traduce generalmente como "confiar" y "estar seguro", lo que demuestra que la esperanza bíblica implica una relación activa con lo divino, donde la lealtad y la seguridad se entrelazan, se tejen en el corazón del creyente (Fernández, 2021, p. 58).

Esta idea de esperanza y lealtad se ve fortalecida por los contextos en los que se usan estos términos, allí generalmente se ven en relación con la alianza (berit) y la salvación (yeshu'ah), tal como lo presenta Isaías 49,8 (NTV): "Esto dice el Señor: En el momento preciso te respondí; en el día de salvación te ayudé. Te protegeré y te daré a ti como señal de mi pacto con el pueblo, para que restaures la tierra y asignes nuevamente las propiedades abandonadas". Aquí "salvación" y "alianza" se entiende a la luz de la lealtad y confianza que ofrece el Señor.

Finalmente, esta idea "teologizada" de la esperanza en la Biblia Hebrea no lleva la ambigüedad que se puede notar en el griego y otras lenguas modernas (Goldingay, 2015, p. 334). Mientras que, en el griego y otras lenguas, la esperanza puede llevar consigo el riesgo de desilusión, en el hebreo bíblico se entiende como una certeza fundamentada en la fidelidad de YHWH, la cual es segura.

Tal como lo presenta el texto de Lamentaciones 3,25, que menciona: "Bueno es el Señor para los que en él esperan, para el alma que lo busca", aquí se refuerza una visión teológica de la esperanza, en la cual la confianza en Dios se convierte en un pilar fundamental para la vida espiritual y evidenciando que esperar en YHWH es sinónimo de estar seguros y firmes a partir de sus promesas.

## La esperanza como una cuerda que une

El término "tiqwah", que, como se ha mencionado generalmente se traduce como esperanza en la Biblia Hebrea (Alonso, 2000, p. 712), reviste una acepción particular, rica y evocadora en el relato de Josué 2,18 y 21.

En estos versículos la expresión "tiqwah" se traduce como "cordón", que simboliza en el contexto del pasaje no solo una promesa de salvación, sino, además, un vínculo tangible de confianza para Rahab frente a la promesa dada por los espías israelitas. Este "cordón" en este pasaje como lo afirma González (2020), es un objeto concreto de esperanza que conecta la fe de Rahab con la acción de Dios en la historia de su pueblo, mostrando cómo un elemento físico puede encerrar una dimensión espiritual profunda (p. 135). En este sentido, el uso de "tiqwah" como "cordón", refleja una idea de esperanza que se ancla en la realidad, en el presente



y en la confianza de la intervención de Dios en medio de la realidad.

Esta imagen de un cordón para representar la esperanza, en lugar de una idea abstracta, resalta el fundamento de la fe en las tradiciones hebreas. La esperanza no es solo un deseo etéreo, se manifiesta en acciones concretas y específicas que requieren compromiso y valentía. Así los expresa el teólogo Juan Manuel Serrano (2019): "la esperanza en el Antiguo Testamento no es un mero anhelo, sino un acto que implica la participación del individuo en la promesa de Dios" (p. 47). Esto lo podemos ver con claridad en el relato de la entrega de la tierra prometida en Deuteronomio 31,6, donde Moisés interpela al pueblo para que sean valientes y a no temer, reafirmando que YHWH los acompaña en su travesía hacia la esperanza de la tierra prometida en Canaán y, por lo tanto, deben actuar tomando posesión de la tierra.

Pero, además, la imagen de un cordón al que aferrarse para representar la esperanza puede ser interpretado como una señal de la alianza y salvación. El "cordón" rojo en Josué 2,18 y 21 es visto como un recordatorio de la fidelidad de Dios hacia aquellos que le son leales, tal como puede notarse en la narrativa de la Pascua en Éxodo 12, en donde la sangre del cordero en los marcos de las puertas asegura la protección de los israelitas.

Según Goldingay (2015), "la esperanza se encuentra en el acto de recordar las promesas y los pactos de Dios, que se manifiestan a través de signos tangibles" (p. 82). De manera similar, en Isaías 54,9-10,

YHWH promete a su pueblo que, así como juró no inundar más la tierra, así también su lealtad (jesed) no se apartará de su pueblo, creando un marco de esperanza que es inquebrantable.

Por otro lado, esta idea objetual del "cordón" rojo en Josué 2,18 y 21 también refleja la realidad de la esperanza como una fuerza que enfrenta las incertidumbres. El Rabino Heschel (2001) en su estudio de los profetas recuerda que el término hebreo "tiqwah" incluye un sentido de tensión entre lo que es y lo que puede llegar a ser (p. 145). Es decir, la esperanza hebrea no es un estado de inacción, sino un movimiento hacia adelante en medio de la adversidad. Es decir, la esperanza en el contexto bíblico es un impulso que nos lleva a actuar, incluso cuando el futuro es incierto (García, 2021, p. 110).

En Josué 2, entonces, el "cordón" representa la confianza en la fidelidad de Dios y el actuar en fe para Rahab y su familia en medio de la adversidad que se avecinaba. Esta idea se reitera en la teología de los salmos y los profetas, como en el Salmo 42,5, donde el salmista expresa su anhelo y confianza por Dios, diciendo: "¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas dentro de mí? Espera en Dios, porque aún he de alabarlo". Aquí se demuestra que la esperanza está íntimamente ligada a la confianza en el Creador, lo cual implica un actuar de acuerdo con esa confianza.

## Esperanza como certeza presente

Otro aspecto de la esperanza en la Biblia Hebrea es el efecto que ella tiene en el presente. Desde la perspectiva hebrea, la esperanza se presenta como una confianza anclada en las promesas de YHWH (Moltmann, 1993, p. 16), en donde el presente se ve impregnado de la seguridad de un futuro cumplido.

En Jeremías 29,11 YHWH declara: "Porque yo sé los planes que tengo para vosotros, dice el Señor, planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza". Aquí, la esperanza se asocia directamente con la certeza de que las intenciones divinas son siempre buenas, lo que genera una confianza inquebrantable en el presente, en el aquí y ahora, independientemente de las circunstancias actuales (González, 2020, p. 112). Esta idea resalta que la esperanza bíblica no es simplemente un deseo, es una seguridad que proviene de la fe en la fidelidad de Dios y que afecta positivamente la perspectiva del presente.

Entonces, el concepto de esperanza en la lengua hebrea refleja esta relación entre la confianza actual y las promesas futuras. Se trata de entender que la esperanza bíblica es una cuerda que ata el pasado con el futuro a través de las promesas (Serrano, 2019, p. 47).

En el pasado YHWH ha hablado y ha dado sus promesas para el futuro y la confianza en esas promesas y su cumplimiento futuro hacen que el presente se viva con esperanza, con la certeza de que Dios cumplirá su palabra en el presente y en el futuro.

Esta certeza presente como efecto de la seguridad que en el futuro Dios cumplirá lo dicho en el pasado,

se refleja en textos como el Salmo 130,5, donde el salmista declara: "Espero en el Señor, mi alma espera, y en su palabra he puesto mi esperanza". La repetición del "esperar" en este versículo indica una acción presente que se basa en la promesa de Dios, lo que reafirma la idea de que la esperanza se vive en el aquí y ahora, fruto del confiar en que Dios cumplirá sus promesas.

Además, la esperanza en la Biblia Hebrea está intrínsecamente ligada a la memoria de las obras de Dios en el pasado, esto fortalece la fe en el presente. En el Salmo 77,11-12, se dice: "Recuerdo las obras del Señor; sí, recuerdo tus maravillas antiguas". Esta evocación de las promesas cumplidas en la historia del pueblo de Israel proporciona un contexto para la confianza actual. Goldingay (2015) lo explica al decir que "la esperanza es el resultado de recordar las intervenciones de Dios en la historia, lo que alimenta la fe y la seguridad en su acción futura" (p. 85). De esta manera, la esperanza se convierte en una fuerza motivadora que permite a los creyentes vivir el presente con valentía y determinación.

En este sentido, la relación entre esperanza presente y acción también es fundamental en la teología hebrea. La esperanza no se presenta como un estado pasivo, sino como un impulso que guía a los creyentes a actuar en el aquí y en consonancia con las promesas de Dios. En Isaías 40,31 se menciona: "Los que esperan en el Señor renovarán

## Reflexiones finales

La comparación entre la esperanza hebrea y la desesperanza que se vive en la Postmodernidad revela una abismal diferencia. Como se comentó, en la Biblia Hebrea la idea de esperanza se presenta como una certeza fundamentada en la fidelidad de Dios y en sus promesas, lo que permite al creyente abrazar el presente con la confianza de un futuro seguro.

En contraste, la Postmodernidad caracterizada por la desconfianza, la incertidumbre y falta de una narrativa unificadora, se enfrenta a una fragmentación que desvirtúa los objetivos colectivos y la posibilidad de un futuro compartido por todos (Lyotard, 1979, p. 37). Esta disyuntiva ha resultado en el presente en una crisis de confianza en los grandes metarrelatos de la Modernidad, en las estructuras y principios que antes proporcionaban sentido, tanto epistemológicos, ideológicos, de estructuras sociales y políticas, dejando a las personas en un estado de desesperanza e incertidumbre.

Sin embargo, aunque como se ha mencionado al inicio de este escrito, la Postmodernidad presenta desafíos significativos, también abre la puerta a la necesidad de una redefinición de la esperanza. Nos abre a la búsqueda de significado y propósito acerca del sentido de la vida humana como lo sugiere Harari (2014, p. 196), o cómo en un mundo incierto se puede inspirar a que los individuos creen sus propias narrativas de esperanza, como lo propone Bauman (2003, p. 73).

Esta necesidad de creación de significado desde narrativas resilientes y esperanzadoras puede alinearse con la visión hebrea de esperanza, donde

el presente se ancla en la confianza de que el futuro está en manos de un Dios fiel. En este sentido, los principios de la esperanza en la Biblia Hebrea pueden servir como un recurso valioso para contrarrestar la desesperanza contemporánea.

De forma práctica, esta idea de la esperanza hebrea podría aplicarse en la vida cotidiana, a través de comunidades que fomenten el apoyo mutuo reafirmando la confianza en las promesas de Dios, quien como en la narrativa del Éxodo ha descendido para intervenir la historia y liberar de la angustia y la incertidumbre (cf. Éxodo 3,7-15). En lugar de permanecer atrapados en la esclavitud de la incertidumbre del presente, los individuos pueden cultivar, a partir de narrativas liberadoras y esperanzadoras, relaciones significativas que resignifiquen y fortalezcan el sentido y propósito individual y colectivo. Pues, como lo recuerda Gutiérrez (1971), la esperanza está intrínsecamente ligada a la justicia y la salvación, lo que sugiere que el compromiso con causas justas puede ser un camino para encontrar significado en medio de la adversidad (p. 45). Esta mirada, no sólo contribuye al bienestar individual, sino que también genera un impacto positivo en las comunidades.

La esperanza según el Antiguo Testamento se arraiga en la fidelidad de Dios y en las promesas reveladas a través de la historia, lo que teje en el presente una confianza segura. Tal como lo ha expresado magistralmente Moltmann (1993) en su Teología de la Esperanza: "La esperanza bíblica no es simplemente una esperanza en el futuro, sino una esperanza activa que afecta y transforma el presente. Se basa en la promesa de Dios y nos llama a vivir en anticipación de esa promesa, transformando nuestra realidad actual" (p. 16).

Esta imagen ofrece un modelo disruptivo para contrarrestar la desesperanza contemporánea, pues este modelo desde el Antiguo Testamento no se limita a una expectativa incierta y pasiva, sino que se manifiesta en seguridad, fuerza presente y en acciones concretas y, por lo tanto, en relaciones significativas.

Quien confía en Dios y sus promesas, encuentra fuerza para el presente, para el día a día, lo cual se traduce en un compromiso activo con el bien común, a la manera del llamado de los profetas, que implicaba que la esperanza que generaba la confianza en la Palabra de YHWH, se traducía en un compromiso con la justicia y la misericordia. En este sentido, la esperanza hebrea puede inspirar a las personas a involucrarse en la transformación social, a trabajar en unidad por la justicia y a cultivar la solidaridad en sus comunidades, convirtiendo la desesperanza en una oportunidad para construir un futuro más prometedor (Meyer, 2019, p. 102).

En este sentido, lo comunitario y la comunidad tienen un rol crucial en la vivencia de la esperanza bíblica. En la tradición hebrea, la confianza y la esperanza resultante hacen que el pueblo de Israel se una en torno a la adoración y el recuerdo de las promesas de Dios, lo que les permite enfrentar las adversidades con un sentido de pertenencia y apoyo mutuo. En este contexto, la comunidad se convierte en un espacio donde la esperanza se

alimenta y se comparte. La esperanza como energía para actuar en el presente, prospera en los encuentros y en las comunidades que ofrecen apoyo y compañía (Pagola, 2013, p. 75). Esto indica que fortalecer los lazos comunitarios puede ser una estrategia eficaz para enfrentar la fragmentación social y emocional que muchas personas experimentan en la actualidad.

Finalmente, la práctica de recordar y celebrar las promesas cumplidas de Dios, tal como se hace en la tradición hebrea, puede servir como un ancla en tiempos de incertidumbre. Esto implica, entre otras cosas, un compromiso con la Palabra de Dios, la cual debe ser entonces estudiada, proclamada y vivida. Esta memoria que genera el estudio de la Palabra de Dios no solo refuerza la fe individual, sino que también proporciona un marco de referencia que permite a las comunidades reflexionar sobre su historia, su identidad y su futuro.

En un contexto postmoderno donde las narrativas globales han perdido fuerza, volver a las historias de esperanza, resistencia y renovación puede ofrecer un sentido de dirección y propósito. La esperanza bíblica, se convierte, entonces, en una acción consciente que se nutre del pasado, se vive en el presente y se proyecta hacia el futuro, permitiendo a los individuos y comunidades navegar la complejidad de la vida contemporánea con un sentido renovado de confianza y seguridad.

## Referencias

- Alonso, J. (2017). *La esperanza en el Antiguo Testamento*. Editorial Theologica.
- Alonso Schökel, L. (2000). *Diccionario Teológico del Antiguo Testamento*. Editorial Tróttá
- Bauman, Z. (2000). *Liquid Modernity*. Polity Press.
- Bauman, Z. (2003). *Liquid Love: On the Frailty of Human Bonds*. Polity Press.
- Fernández, M. (2021). *Fidelidad y confianza en la relación con Dios*. Ediciones Religiosas.
- García, J. (2020). *La fe en las promesas de Dios: una perspectiva bíblica*. Ediciones Religiosas.
- García, T. (2021). *Esperanza activa en la vida cristiana*. Publicaciones Bíblicas.
- Goldingay, J. (2015). *Old Testament Theology: Israel's Gospel*. Inter Varsity Press.
- González, R. (2018). *Esperanza y oración en los Salmos*. Publicaciones Bíblicas.
- González, R. (2020). *Esperanza y promesas en el Antiguo Testamento*. Editorial Teológica.
- Gutiérrez, G. (1971). *Teología de la liberación: Perspectivas*. Ediciones Sígueme.
- Harari, Y. N. (2014). *Sapiens: A Brief History of Humankind*. Harper.
- Heschel, A. J. (2001). *The prophets*. Harper Collins.
- López, S. (2020). *Vocabulario hebreo y su significado teológico*. Editorial Académica.
- Lytard, J. F. (1979). *The Postmodern Condition: A Report on Knowledge*. University of Minnesota Press.
- Meyer, T. (2019). *La relación entre esperanza y fidelidad en la Escritura*. Teología y Vida.
- Moltmann, J. (1993). *Theology of Hope*. Fortress Press.
- Moltmann, J. (1996). *The Coming of God: Christian Eschatology*. Fortress Press.
- Serrano, J. M. (2019). *Esperanza y fe en la tradición hebrea*. Editorial Académica.

# Misioneros de la Esperanza según la Bula “Spes non confundit”

Ángela Carolina García

Centro de Evangelización Fuego Nuevo

En la contemporaneidad se evidencian múltiples factores que afectan negativamente a la humanidad y a la creación entera al oscurecer la estructura de bondad que hay en el corazón humano. Este oscurecimiento interior genera desesperanza frente a su autoconcepción integral, ya que no le permite relacionarse con el otro de forma genuina. Esto es fruto de la violencia, pues todo acto atravesado por el interés egoísta y ensimismado quebranta la relación con el otro y consigo mismo.

Las guerras son una de estas causas, pues desvirtúan el propósito del poder como servicio y lo reducen al interés egoísta de diversos grupos, los cuales buscan acaparar para sí los bienes y autoridad, con el fin de controlar desde diversas áreas las naciones y a los sujetos que las componen. Ejemplos de ello son: la guerra entre Rusia y Ucrania, las guerras híbridas de Venezuela, Cuba, Hamas-Israel y todo Medio Oriente; el conflicto armado en Colombia. Sólo por citar algunos de los cientos de estallidos violentos en contra de la vida y la dignidad humana que muestran el deseo desorganizado de poder en pro de ideologías totalitarias (Rojas, 2022, p.174).

A esta situación de guerra se suman los sistemas políticos, educativos y económicos enfocados en el individualismo, el materialismo y el consumismo voraz; también las brechas y rupturas humanas cada vez más amplias perpetúan y gestan nuevos escenarios de pobreza, entre los cuales está la falta de sentido vital (García, 2024, p.14). Esta situación altera la libertad relacional del ser humano ya que genera dinámicas basadas en el interés, el utilitarismo y la conveniencia, propios de un sistema socio-vital que obliga a ciertos estándares y permea tanto relaciones humanas como medioambientales (Laudato Si', 12-14).

Otro signo de desesperanza se encuentra en el inmediatismo y la respuesta pesimista ante lo planteado por el contexto. Dicho inmediatismo genera una cultura de la solución rápida y efectiva, la cual, respecto del hombre es un acto violento, porque no permite asimilar los cambios y efectuarlos. Esta exacerbada aceleración termina generando frustración en el sujeto (García, 2024, p.14) y provoca respuestas inmediatas y cortoplacistas y visiones pesimistas, pues las soluciones rápidas son contrarias a la naturaleza fundamental del ser humano, el cual necesita de procesos y tiempo para adaptarse y responder de forma integral (Rubio, 2018, p. 13).

Este panorama que engloba diversas formas de desesperanza propias del colapso antropológico y del uso violento de la autoridad, provocados desde los sistemas educativos, económicos y políticos del “desarrollo humano” enfocado en la productividad, junto con las guerras de diversa índole y de la des-

trucción medioambiental, permite identificar que la problemática es estructural. Se trata de una crisis humanitaria integral (Garcés, 2022, sp) en la cual se percibe la degradación propia de las relaciones humanas y la violencia hacia la estructura esencial.

## “Spes non confundit”

Esta es la respuesta de la Iglesia ante de la desesperanza. El 09 de mayo del 2024 el Papa Francisco promulgó la bula “Spes non confundit” (SC), que significa “la esperanza no defrauda”, con la cual se introduce el Jubileo Ordinario del año 2025.

La esperanza, expresa el Papa, es una realidad que se encuentra en el fondo del corazón humano: “... toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana” (SC 1); por lo que, volver sobre ella, trata de rescatar un aspecto que parece ahogarse en la historia. En este sentido, debe existir un renacer humanitario integral, que responda a la problemática de la desesperanza desde la base, con miras a recuperar procesos vitales de la humanidad (Francisco, 2022, s.p.).

Una de las características que llama la atención en esta bula es la intrínseca relación entre la paciencia, la acción y la esperanza; la propuesta del Papa Francisco integra estas mociones.

Francisco asegura que la esperanza se sostiene en la paciencia, ya que cuando la incertidumbre inunda el corazón del hombre, a este no le queda nada más que ser paciente, observar y actuar, en espera del resultado de dicha situación incómoda e inestable (SC 4).

La paciencia se desarrolla en medio de la desesperanza, pues como análoga a la virtud de la fortaleza, esta se sustenta en el tiempo de la incertidumbre para alcanzar un bien mayor (Santo Tomás de Aquino, S. Th. II. q 136. a. 5). Estos procesos de asimilación humana evidencian una renovación de la esperanza y requieren atravesar por momentos de longevidad, los cuales hacen frente a la cultura de la inmediatez y respetan, desde la resiliencia, los parámetros de cambio estructural que se manifiesta paulatinamente en la vida humana, aún por encima del panorama desolador (SC 18).

La vuelta a la esperanza es un camino que debe acoger diversos frentes, ya que no sólo parte de la disposición de la persona que camina hacia una meta u objetivo, sino de la realidad a la que se enfrenta en el camino. Se trata del reconocimiento real del peregrinaje que enseña, impacta, fortalece y transforma al sujeto, desde el caminar junto con el otro; esto hace del recorrido un lugar de crecimiento en sí y en la comunidad (SC 11-16).

Ahora bien, la esperanza que propone el cristianismo siempre es activa, no es abstracta. La vida en Dios no es una especulación o una terapia motivacional, es una realidad que se presenta y se entretiene en la historia desde el encuentro personal con Cristo, quien transforma íntegramente la vida del hombre, y el compromiso fraterno, que sostienen comunitariamente y llevan a cabo procesos de transformación que van más allá de una opción individualista (Baena, 2005, p 222).

En este sentido, la propuesta cristiana integra tres características de la esperanza que responden a la relación con Dios, la relación consigo mismo y la relación con el otro.

La primera de ellas es en orden a Dios. La esperanza cristiana se fundamenta en la participación que tiene el ser humano en la vida de Dios (Rom 5,3-5). Benedicto XVI, en la carta encíclica *Spe Salvi* (SS), sobre la esperanza cristiana, recuerda que toda búsqueda del hombre tiene su fundamento en Dios y encuentra su plenitud cuando se encuentra con Cristo, tal cual les acontece a los tres Magos en la epifanía del Señor:

Dice que en el mismo momento en que los Magos, guiados por la estrella, adoraron al nuevo rey, Cristo, llegó el fin para la astrología, porque desde entonces las estrellas giran según la órbita establecida por Cristo (SS 5).

Ellos, al encontrarse con Cristo, contemplan la finalidad del hombre (GS 22), por lo que el Señor es promesa y plenitud; en otras palabras, la vida del cristiano se resume en ser imagen de Dios, a imagen del Hijo (Gn 1,26-27). Gregorio Nacianceno afirma esto cuando habla de la búsqueda astrológica de los sabios de Oriente: la meta, al final, no fue la estrella que alumbraba con fuerza, sino aquel a quien enseña la estrella (SS 5-8).

La humanidad busca diversas formas de alcanzar la felicidad. Por un lado, se inclina a los placeres como una apariencia de la plenitud; por otro, a las ciencias, la estética y demás acciones que pueden formar parte de dicho fin, pero no son la finalidad. El hombre encuentra la plenitud de la esperanza cuando encuentra la caridad y Dios es la Caridad (1 Cor 13). En Cristo, la humanidad encuentra la esperanza y la fortalece, hasta que ella se viva plenamente en la eternidad, donde todos serán todo en Dios (Jn 17).

En segundo lugar, este encuentro implica un impacto específico en la vida del sujeto en cuanto individuo. Para el cristianismo la percepción de valor hacia sí se fundamenta en el deseo de Dios por dar cabida a la existencia humana. Esto es, en realidad, un acto liberador frente a la apariencia, propia de la época de interacción digital; ya que el fundamento de la existencia humana no se mide en valores transaccionales, sino por la Gracia que emana del amor asimétrico de Dios (Jn 3,16-18).

La esperanza cristiana se cimienta en el amor y se asimila por medio de su realización en la historia

(García, 2019, pp. 13-15). En este sentido, la conciencia peregrina hace que el sujeto tenga paciencia consigo mismo en circunstancias adversas; pues este comprende que en el camino se presentan situaciones hostiles. A la vez la integridad cristiana invita a la persona a ser consecuente con el camino del otro, de manera que la paciencia esperanzadora, se fortalece cuando se comprende la realidad del otro sujeto.

En tercer lugar, el encuentro personal con Cristo se reduce a la experiencia individual, sino que acoge a la comunidad (Pie-Ninot, 2017, p. 475). Este acto hace que la persona asuma al otro y a la comunidad en la cual se inserta y, a la vez, permite que sea asumido por ella. En esta dinámica el creyente descubre que, amado por Dios e inserto en la comunidad, es testigo del amor de Dios en la historia (*Lumen Gentium*, 8); por consiguiente, asume en sí mismo el acto sacrificial de la entrega por el otro, haciendo de su vida una con la del Señor, al mostrar el rostro visible de Cristo en su adhesión (*Gálatas*, 2,20).

La acción de la esperanza no es únicamente en orden vertical, de Dios al hombre y del hombre a Dios, sino también en orden horizontal o fraternal. Para dar razón de la esperanza es necesario el testimonio cristiano (1 Pedro 3,15). El cual no está atravesado únicamente por la profesión de fe, como los llamados "confesores", sino por quienes, al ser asumidos en Cristo, asumen de forma coherente e integradora la acción de la Iglesia que trae esperanza y libertad al mundo entero (Bernardino, 1998, p. 1376).

En este sentido, la esperanza, atravesada por la virtud de la paciencia, no es una actitud pasiva, pues no se reduce al conformismo personal y cultural ni a la parálisis social y política, sino que se pone en movimiento, actúa y ejecuta a partir de la experiencia de Dios y el compromiso fraterno, que implica dejarse interrumpir en el camino.

## La pastoral misionera como respuesta de esperanza

La teología pastoral es la disciplina del saber teológico encargada de reflexionar la diaconía hacia la humanidad, que es siempre diaconía en contexto, a partir de los insumos de la Revelación (Ramos, 2011, p.11), lo que significa que todo acto pastoral está atravesado por la experiencia del Misterio que se manifiesta en la historia de la humanidad. A partir de esta perspectiva se comprende que la teología pastoral brinda algunos insumos ante las situaciones que afectan la dignidad humana; de manera que, desde un análisis creyente, riguroso y constante de la realidad, con la mirada puesta en el misterio, genera respuestas a las situaciones límite.

En la apertura del año jubilar, el Papa Francisco invita a la Iglesia a acoger con gozo los caminos que se disponen para avivar la esperanza; también, anima a los fieles a esforzarse por responder de forma íntegra a esta realidad (Francisco, 2024, sp); ya que la Iglesia en todos sus ambientes debe disponer de



herramientas pastorales que contribuyan con la formación y apertura de caminos para resignificar y responder a esta oleada de desesperanza desde la caridad, la paciencia y la sinodalidad.

En Colombia, la Arquidiócesis de Bogotá invita a la renovación de la esperanza desde la misión, siendo la Pastoral Misionera una apuesta interesante que busca prestar atención a todas las dimensiones que integran al ser humano. Esto implica permanecer, amar, sembrar, esperar y confiar, ya que toda acción misionera no es proveedora de frutos inmediatos, sino de procesos de vida. Al respecto Monseñor Germán Medina afirma:

Por salida misionera entendemos, fundamentalmente, salir al encuentro, ir a las periferias existenciales, hacer presencia, escuchar, dialogar, cercanía desde los que viven nuestras comunidades. Es el anuncio de la presencia, de la alegría del amor misericordioso del Señor, que es la fuente de la vida nueva que Él nos da. El Señor está presente en nuestra historia. Dios no se desentiende de las realidades humanas. ¡En Jesucristo se ha sembrado!, Jesús es la semilla de esperanza que Dios ha sembrado en la historia humana y sigue presente actuando (2024, sp).

La Pastoral Misionera es el resultado de la pertenencia a Dios, en cuanto a que el ser humano, desde su vocación relacional es capaz de salir a evangelizar.

El evangelio de Juan recuerda que la vida cristiana tiene el propósito de llegar a la unidad plena en Dios (Juan 17,20-23). Esta unidad es perceptible en la credibilidad, la cual no está sujeta únicamente a la abstracción o el discurso elocuente de los evangelizadores, sino desde la vivencia auténtica de una vida cristiana que trasfigura el rostro de Cristo en los bautizados. Así, el testimonio de la unidad en Dios coloca en primer lugar el rostro de Cristo y sólo en un segundo plano al hombre, sin que se desvalorice su misión evangelizadora.

La Pastoral misionera vista desde la perspectiva de esperanza es sanadora. La Madre Teresa observa, en su ministerio en Calcuta, que las personas voluntarias en este lugar son capaces de sanar mientras sirven al sufriente (García, 2024, pp. 16-17). Esto ocurre porque el amor es motor de vida, en cuanto entrega la vida. Así, quien experimenta el gozo de la caridad por gracia de Dios es capaz de morir a sus propias apetencias y vanidades para fortalecerse en el servicio, la comprensión, la paciencia, la justicia y demás virtudes que se desarrollan en la tribulación entregada (1 Corintios 13). De esta manera, lo que parece un fracaso, es triunfo de la cruz y del servicio desmedido del cristiano, que, en Cristo, aprende a donarse y ser motor de esperanza para todos.

La Pastoral Misionera implica la lógica de la semilla, que se demora al germinar, pero da fruto en abundancia. Amar, donar y caminar en perspectiva cris-

tiana implica un camino de aprendizaje que ayuda a superar el egoísmo, individualismo y materialismo, priorizando el respeto a los procesos de vida. Esto no implica la certeza absoluta de un resultado positivo, porque quien se dispone a la caridad también puede fracasar (Juan 6,66). A pesar de esos fracasos hay triunfo, ya que la lógica cristiana no se legitima por el resultado, tal como lo sugiere una lógica materialista de eficacia/eficiencia, sino la bondad misma que de la caridad se desprende.

Finalmente, la esperanza es animada en el amor, porque quien ama no se equivoca y el fruto de la caridad es la paz. Los sembradores, misioneros y servidores de esperanza deben ser conscientes de la imposibilidad para recibir algunos frutos, pero a la vez deben persistir en llevar la caridad a todas las gentes para inspirar esperanza en los demás. En este sentido, el pago del servicio no es otro más que ser en Cristo, pues quien posa su mirada en el Señor, sigue su ejemplo de amar asimétricamente como Él lo hizo.

## Referencias

Baena, G. (2005). "La esperanza en la vida cristiana: Dimensión Bíblica". *Theológica Xaveriana* (154) pp. 209-226. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/20105/15489>

Benedicto XI. (2007). Carta encíclica *Spe Salvi*: En esperanza fuimos salvados. [https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf\\_ben-xvi\\_enc\\_20071130\\_spe-salvi.pdf](https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20071130_spe-salvi.pdf)

Dicasterio para la Evangelización. (2022). El Papa: el jubileo de 2025 signo de renacimiento, de esperanza y confianza. Basílica de san Juan de Letrán, Memoria de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes.

Francisco. (2024). "Spes non confundit", Bula de convocación del jubileo ordinario del año 2025. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/20240509\\_spes-non-confundit\\_bolla-giubileo2025.pdf](https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/20240509_spes-non-confundit_bolla-giubileo2025.pdf) Francisco, 2024. "Que el Jubileo ayude a todos a vivir la esperanza"

Garcés, J. (2022). Consumismo e infelicidad. Video. Asociación de Estudios Psicológicos y Sociales. [https://www.youtube.com/watch?v=Tq\\_cLvOPvAM](https://www.youtube.com/watch?v=Tq_cLvOPvAM)

García, A. (2024). "¿Hasta Cuándo? Hasta desgastarse. La realidad del Pastoreo Cristiano". *Boletín Abriendo Caminos* 27. Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad. UNIMINUTO

García A. (2019). El testimonio en la Reflexión de la Teología Fundamental. Repositorio CRAI USTA. Universidad Santo Tomás. Bogotá.

Medina, G. 2024. La Iglesia en Bogotá emprende salida misionera. *Sembrando Esperanza*. Arquidiócesis de Bogotá.

Pie-Ninot, S. (2017). La teología Fundamental: dar razón de la esperanza. Secretariado Trinitario.

Ramos, J. (2011). Teología Pastoral. Biblioteca de Autores Cristianos.

Rojas, F. (2022). "La desigualdad, la desesperanza y la fragmentación". *Cambio de época y coyuntura crítica en la sociedad global. Anuario 2021-2022* / coord. por Manuela Mesa, págs. 171-186

Rubio, Y. (2018). La Desesperanza más allá del desánimo. Tesis para aplicar a título de Magister en Educación. Universidad Externado de Colombia

Santo Tomás de Aquino. *Suma Teológica*. Recuperado de <https://hjpg.com.ar/sumat/a/c25.html#a2>

Vaticano II. Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*. Vatican.va

Vaticano II. Constitución Dogmática *Lumen Gentium*. Vatican.va

# La Esperanza como camino: la propuesta del Papa Francisco y la experiencia de El Minuto de Dios

Cindy Esmeralda Arenas

Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

Veamos la esperanza como una virtud esencial para la humanidad, así nos lo ha propuesto el papa Francisco en varios discursos e intervenciones, para que seamos conscientes de los desafíos actuales que los contextos nos presentan.

Deseo referirme a algunos aspectos planteados por el Papa Francisco al proponernos el Jubileo de la Esperanza como horizonte para la construcción de un futuro mejor. Dentro de ese horizonte trataré mostrar cómo la Obra el Minuto de Dios, fundada por el P. Rafael García Herreros, no solo está animada por la esperanza cristiana, sino que busca comunicarla por medio de su énfasis en la transformación de vidas, en diferentes vías de servicio, siempre impulsados por el Evangelio.

En este sentido quisiera plantear la esperanza como un camino con cuatro paradas que van interconectadas y que han sido dejadas como base desde la encíclica Fratelli Tutti (2020, 129). Estas cuatro paradas son: acogida, protección, promoción e integración. Se trata de una ruta que nos permite reflexionar, pero, sobre todo, establecer una acción real desde el rol que cada uno desempeña en el mundo para hacer de esta Casa Común un espacio fraterno y solidario.

Cada parada permitirá ver cómo desde las obras de El Minuto de Dios se ha respondido y se plantea un trabajo por la dignificación de la vida y la promoción integral de todos aquellos a quienes sirve.

## Abrir el corazón al prójimo

Tener el corazón cerrado, embotado, torcido o tapado es un grave problema antropológico y espiritual. Ya la Biblia nos invita abrir el corazón al prójimo. Veamos algunos textos sugerentes:

- Cuando en alguna de las ciudades de la tierra que el Señor tu Dios te da haya algún pobre entre ustedes, no endurezcas tu corazón ni le cierras tu mano (Deuteronomio 15,7).
- No digas a tu prójimo: Ve, y vuelve, y mañana te daré; cuando tienes contigo qué darle (Proverbios 3,28).
- Hijo mío, no te olvides de mis enseñanzas; más bien, guarda en tu corazón mis mandamientos. Porque prolongarán tu vida muchos años y te traerán prosperidad (Proverbios 3,1-2).
- Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne (Ezequiel 36,26).
- Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría. (2 Corintio 9,7)

- Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente (Mateo 22,37).
- Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios (Mateo 5,8).

Abrir el corazón al prójimo permite descubrir que la esperanza inicia con actos de inclusión y encuentro, esta es la parada uno. El centro de esta apertura está en la acogida, el abrirse al otro humano y el abrirse al Otro divino, de modo que sea posible la comunión, la comunicación y que se generen espacios de diálogo y de encuentro en los que el amor y la sabiduría puedan circular.

Atendiendo entonces al Papa Francisco en su carta sobre la esperanza (2024, 13): “que la acogida, que abre los brazos a cada uno en razón de su dignidad, vaya acompañada por la responsabilidad, para que a nadie se le niegue el derecho a construir un futuro mejor”, siendo esta una premisa clara y firme, queda clara la importancia de ser corresponsables de nuestro presente y del futuro de las nuevas generaciones.

La apertura es como el nacimiento, es el inicio de una historia que tiene un propósito en y con el mundo, porque no hemos nacido por casualidad y es así como debemos reconocer que tenemos muchas oportunidades en el camino. Estas oportunidades deben contemplar la existencia de los otros como bien lo menciona el Papa Francisco (2023): “Ninguno es cristiano por casualidad, todos hemos sido llamados por nuestro nombre”. Esto muestra que, al principio de nuestra vida, antes de descubrir nuestros talentos y nuestras heridas, hemos sido llamados a amar. Esta es, entonces, la propuesta esperanzadora, que nos permite abrir el corazón al prójimo, al necesitado, al que está lejos y cerca nuestro. La experiencia cristiana sólo es auténtica si abre corazones y permite que fluya el encuentro amoroso, fraterno y solidario.

Si centramos la vista en las problemáticas sociales, ¿cuáles serían aquellas que requieren de una acción de acogida? ¿Cuáles serían las que evidencian una apertura del corazón? Estos planteamientos quizás lleven a pensar en diferentes escenarios; sin embargo, me permito plantear dos en los cuales la frase “no perder la esperanza” sale a flote por sí sola.

La primera está relacionada con la falta de vivienda, y es que en el mundo muchas personas debido a situaciones económicas, sociales, familiares, entre otras, se encuentran sin hogar; la calle resulta ser su morada, poniéndolas en una situación de riesgo permanente. Esta problemática social estimula esa acción de acogida, pidiendo establecer estrategias que, de una u otra manera, mitiguen la situación de riesgo.

El Minuto de Dios, desde su experiencia evangelizadora y de transformación social, nos demuestra que proponer proyectos de vivienda, no sólo es desarrollo urbano o de infraestructura. Es, sobre todo, la respuesta para mantener la esperanza viva en quienes pueden salir adelante a través de la construcción de algo más grande, una comunidad que cimienta un territorio. De allí que Muñoz, Medina y Ureña (2020, p) afirmen que la comunidad Minuto de Dios crece con los años en múltiples aspectos de índole social, económica y cultural, como experiencia indiscutible de un proyecto en donde pensar en la dignificación de la vida a través de la vivienda es signo de esperanza.

La segunda problemática que quiero destacar se relaciona con los desastres naturales. Cuando suceden calamidades como éstas, el corazón no puede hacerse ciego e inmediatamente proyecta su mirada hacia quienes están viviendo esta situación tan compleja y difícil para la sociedad, porque no sólo se pierde lo material, los medios de subsistir, también está en riesgo el hogar, la familia.

En relación con lo anterior, es clave reconocer que desde la experiencia que El Minuto de Dios representa como obra social, la acogida está demostrada en la fraternidad expresada en proyectos en favor de las comunidades más vulnerables, desde la perspectiva del desarrollo humano y social sustentable, un servicio que parafraseando a Bernal (2023, p) es la base para cualquier individuo en su capacidad de ser y de existir en el mundo con sus cualidades, dones y virtudes.

Finalmente, esta acogida, en términos de la propuesta del Papa Francisco y lo que vemos como respuesta en El Minuto de Dios es una invitación global, una invitación para todas las generaciones, para comprender que los talentos y los desafíos de los más jóvenes, de la población diversa, incluso de los excluidos, es la forma que debe tomar la esperanza, un proyecto de corazón inclusivo.

## Cuidar la vida y los valores: la educación como escudo

Como segunda parada, tener la imagen de un escudo permite establecer que la esperanza no es sólo acogida, sino también protección a todo lo que nos da vida, a la creación, a las personas más frágiles, a los valores fundamentales; es la segunda acción propuesta por el Papa Francisco para una sociedad más esperanzada y fraterna.

El escudo aparece también en la Sagrada Escritura:

- Tú eres mi escondite y mi escudo; en tu palabra he puesto mi esperanza (Salmo 119,114).
- Porque tú, Señor, bendices a los justos; cual escudo los rodeas con tu buena voluntad (Salmo 5,12).
- El camino de Dios es perfecto; la palabra del Señor es intachable.
- Escudo es Dios para los que en él se refugian (Salmo 18,30).

- Tú me cubres con el escudo de tu salvación, y con tu diestra me sostienes; tu bondad me ha hecho prosperar. Me has despejado el camino, así que mis tobillos no flaquean (Salmo 18,35-36).

En este sentido, el escudo resguarda entonces al corazón; sin embargo, el escudo debe ser fortalecido y es la educación la que da esa fuerza, porque la exclusión y la injusticia como realidades sociales se cruzan en el camino con bastante fuerza.

Ahora bien, conocemos que la ONU nos invita a ser agentes de cambio a través de la educación rompiendo ciclos como la pobreza, otra situación social gravísima para la humanidad. De hecho, la educación está claramente planteada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible; es el objetivo 4 Educación de calidad: "Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos".

Y es que cuidar la vida, formar el espíritu, capacitar para el trabajo, pero sobre todo cuidar los valores a través de la educación, ayuda a reducir las desigualdades y a dignificar la vida de las personas. Es la propuesta del Papa Francisco (2019) en su mensaje del Pacto Educativo Global, tomando fuerza en el Jubileo de la Esperanza, porque promover el cuidado del entorno y proteger el derecho a la educación digna, conforta a las futuras generaciones a vivir.

Al mismo tiempo, para que podamos proteger la vida, la Casa Común y la memoria histórica, necesitamos ser protegidos y, como cristianos, necesitamos estar preparados para saber dar razón de nuestra esperanza, tal como se nos invita en 1 Pedro 3,15, porque con nuestra vida y testimonio podemos dar razón de un mejor camino, llamando a los otros a ser parte de él, armando nuestra principal defensa, nuestro mejor escudo: la fe, la educación, la ética, la construcción de un sano tejido social, la honestidad.

En respuesta de esta protección a la vida que el Papa Francisco nos plantea, el Minuto de Dios en su aporte a Colombia ha mostrado que la protección de los derechos humanos y la promoción del bienestar de los desfavorecidos se puede llevar a cabo de manera especial, a través de la educación y el desarrollo comunitario.

Estos dos servicios que la obra fundada por Rafael García Herreros presta a las personas, evidencia un deseo de no intervenir las comunidades, sino de acompañarlas para que ellas mismas sean protagonistas de su propio desarrollo; siendo esta una interacción que permite el empoderamiento, una acción que en la lógica de la protección es clave, porque da fuerza, anima, motiva y libera, confirmando lo planteado por Opatrny (2021, p), que el desarrollo comunitario es conectar con las personas, sus políticas sociales, como centro del trabajo social.

Cuando el P. García Herreros pensaba en educación, lo hacía en términos de un mejor futuro para todos, porque la educación edifica, dignifica y da grandeza,

incluso nos invitaba a preguntarnos si “¿Estaremos dejando el mundo mejor de lo que lo encontramos?” (2013, p. 88), una respuesta que seguramente cada uno, desde su perspectiva podrá y deberá dar. Sin embargo, es un aliento de esperanza que nos obliga a tomar conciencia de que tenemos todavía mucho por hacer.

Para cerrar este apartado, es trascendental que pensemos que, si acogemos, también necesitamos proteger, por lo que se requiere preparación, compromiso y responsabilidad desde el lugar del mundo que estamos ocupando

## **Fomentar la esperanza como crecimiento personal y comunitario**

Pero hay que seguir avanzando. Llegamos a una parada en la que no basta con acoger y proteger, también hay que promover el crecimiento de las personas. Pero no se trata sólo del bienestar material que, por supuesto, tiene su importancia. Se trata de una visión de crecimiento y desarrollo integral como lo afirmó el Papa Pablo VI: “El desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico, debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre” (1967, 14). También en el crecimiento la esperanza juega un papel fundamental.

El trabajo del campesino puede ayudarnos a entender esta estrecha relación entre preparación, esfuerzo, crecimiento y esperanza. Veamos: la labor del cultivador es un constante diálogo con la naturaleza, una danza entre el esfuerzo humano y los caprichos del clima. En cada semilla sembrada, en cada surco trazado, reside una chispa de esperanza. Es la esperanza de ver brotar la vida, de nutrirla y de cosechar los frutos de su trabajo. Ya en el acto de esparcir la semilla la esperanza está presente y orienta el esfuerzo hacia lo posible por venir. Esta esperanza, lejos de ser estática, es un dinamismo que se renueva con cada estación. El cultivador transforma la paciencia en cosecha, la incertidumbre en confianza.

Cuando hacemos referencia al promover, también debemos hacer énfasis en llevar a la práctica, pero ¿qué debemos poner en práctica? La propuesta está en que en este camino de esperanza se vinculen principios como la defensa de la vida, la dignidad humana, el bien común y la justicia, para que, a través de ellos, se evalúen y se adapten las condiciones cambiantes de los tiempos que presenta la humanidad y que, en nuestro compromiso como cristianos, podamos fomentar el diálogo entre culturas, el pensamiento crítico y la responsabilidad social.

Es por esto por lo que en El Minuto de Dios se habla de la puesta en práctica de los principios de la Doctrina Social de la Iglesia. Una de las preocupaciones del P. Rafael García Herreros era que la Doctrina Social de la Iglesia no se quedara en lo teórico, sino

que despuntase en acciones concretas, en prácticas, en proyectos tangibles que dieran respuesta a problemas y necesidades de la sociedad, de la gente. Por ello se fueron desplegando en El Minuto de Dios proyectos relacionados concretamente con la vivienda, la salud, la atención de desastres, la educación, el empleo, la educación, etc., reconociendo que desde estas acciones se puede dar testimonio del Dios de la vida como lo menciona el padre Diego Jaramillo en su libro Rafael García Herreros. Una Vida y una obra (2019, p).

Esta experiencia liderada en El Minuto de Dios nos demuestra que la promoción del liderazgo comunitario, la innovación social y el emprendimiento como formas de mejorar las condiciones de vida de quienes participan en todos los proyectos e iniciativas de la Obra, también pueden ser llevadas a tareas más sencillas, cotidianas y en donde todos podamos salirnos de la zona de confort.

## **Construir una sociedad fraterna, reconciliada y en paz**

En el camino propuesto hay otra parada. Se nos invita a la integración, a la construcción de una sociedad más fraterna, que sea respuesta a la necesidad humana de unidad, de integración, superando las fuerzas de desintegración, de odio, de destrucción.

Y es que la esperanza nos llama a integrar, es decir, a fundar una sociedad donde todos tengan un lugar, en donde la integración sea la clave para generar estructuras sociales justas y fraternas; el reto estará en integrar diferentes culturas, religiones y condiciones sociales en un diálogo educativo que promueva la paz y la unidad.

El Papa Francisco, en su propuesta nos invita a prepararnos para construir juntos un mundo en camino de la paz. Es una tarea en la que todos debemos esforzarnos para remediar las causas que llevan a la injusticia, a la inequidad, a la exclusión. En esta debemos recordar que el todo es más que la suma de las partes, que las sinergias permiten la aparición de nuevas propiedades emergentes, y que tales propiedades tienen la capacidad de provocar transformaciones profundas en la sociedad humana. Debemos ser unidad; se trata de construir un mundo en el que la integración sea hermandad.

Quizás esta sea la parada más difícil, porque el trabajo, las obligaciones, los compromisos, llevan incluso a pensar que podemos resolverlos solos, la velocidad de las tareas excluye a los otros, nos sentimos capaces de solucionar, de satisfacer las necesidades y los requerimientos del diario vivir, dejando de lado todas las posibilidades que tenemos cuando nos integramos, cuando estamos con los otros.

De acuerdo con esto, ver cómo responde El Minuto de Dios es un bálsamo de esperanza para quienes pertenecemos o estamos cerca de esta obra, en la cual el enfoque de integración que aplica en sus

proyectos es un claro ejemplo de cómo se trabaja para eliminar la indiferencia y fortalecer, en clave de esperanza, la fraternidad y la amistad social.

Ese proceso de construcción de sociedad fraterna nos devuelve a aquella frase del P. Rafael García Herreros (1973, p): "Quiero hacer de la vida un acto de amor a ti. Quiero servirte, quiero consagrarme a tu bien, a tu mejoramiento, a tu transformación. Trabajaré con delirio. No descansaré hasta verte como lo mereces".

Cerremos esta reflexión recordando estas cuatro paradas, que son acciones que se transforman en cuatro acciones: acoger, proteger, promover e integrar. La esperanza no es pasiva, nos llama a despertar, a ser actores, a hacer red, a interactuar. Es a esto a lo que te invitamos, querido lector, desde el Minuto de Dios

## Referencias

Campus Digital VGA UNIMINUTO (2023). Desarrollo Humano. Entrevista al padre Camilo Bernal. Disponible en YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=ScJLtIV7Xkc>

Francisco (2019). Mensaje para el lanzamiento del Pacto Educativo Global. Vatican.

Francisco (2020). Fratelli Tutti. Encíclica. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html)

Francisco (2024). Spes non confundit. Bula de Convocación del Jubileo. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/20240509\\_spes-non-confundit\\_bolla-giubileo2025.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/20240509_spes-non-confundit_bolla-giubileo2025.html)

García Herreros R. (2013). Hermano de los Hombres. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios.

García Herreros R. (1973). Advocación al hombre. Discurso Banquete del Millón.

Jaramillo D. (2019). Rafael García Herreros. Una vida y una obra. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios.

Muñoz, Medina & Urueña. (2020). Relaciones de barrio, El Minuto de Dios. Alianza EFI - Colombia Científica.

ONU. Objetivos de Desarrollo Sostenible. Educación de Calidad.

Opatrny M. (2021). Religión y espiritualidad en el proceso de desarrollo comunitario.

San Pablo VI (1967). Populorum progressio. Carta encíclica. [https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf\\_p-vi\\_enc\\_26031967\\_populorum.html](https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html)

Vatican News (2023). El Papa en la Ceremonia de acogida: "ninguno es cristiano por casualidad".



# No se dejen robar la esperanza... ¿Qué puede significar esta exhortación desde Juan Eudes?

P. Amado Pérez, cjm

Unidad Eudista de Espiritualidad

“No se dejen robar la esperanza” es una expresión muy familiar en el contexto actual del ministerio petrino y magisterio del Papa Francisco. Es una exhortación que, en diversos encuentros, el Papa ha dirigido especialmente a los jóvenes, que constituyen el presente y el futuro de la Iglesia, de la sociedad y del mundo. En su visita a Colombia (2017), el papa Francisco repitió incansablemente este estribillo: “¡No se dejen robar la esperanza!”. Sin embargo, ¡el Papa ha extendido gradualmente esta exhortación a toda la Iglesia! Por tanto, el objetivo del presente artículo es reflexionar sobre el contenido de dicha exhortación hoy, a la luz de la enseñanza de san Juan Eudes.

## Un “pregón de esperanza” en voz del Papa Francisco

“No se dejen robar la esperanza”, es el trasfondo del mensaje del Papa Francisco en la bula de anuncio del año jubilar 2025, exhortación que dirige no sólo a los católicos, sino también a todas las personas que acojan y lean su carta de proclamación del jubileo, es decir, a todos los creen que es posible y se comprometen a construir un mundo mejor.

Estas palabras tienen una particular fuerza profética en el actual contexto de la geopolítica mundial, porque el Papa sabe y es consciente de que, en un mundo lacerado y dividido por odios y enemistades, traducidos en guerras que siembran terror, devastación, dolor, muerte, enfermedad, hambre, tristeza y desconfianza, únicamente la virtud de la esperanza, que nace de la fe en Cristo Jesús y su Evangelio, puede abrir nuevos horizontes de convivencia humana, de amistad social y de fraternidad universal. Solo la esperanza del Evangelio tiene la fuerza para recomponer y recrear el mundo y la sociedad actuales.

“No se dejen robar la esperanza”, resuena también en el lema escogido por el Papa para el jubileo 2025: “peregrinos de esperanza”, que sintetiza la identidad y la misión de todo cristiano en el mundo, a saber: un ser en camino (salido de Dios, de paso por la tierra, y orientado hacia Dios, su meta), portador del Evangelio (semilla de la que brota un mundo nuevo, armonioso, fraterno y solidario entre todos los seres humanos).

Por esta razón, en su mensaje, el Papa se dirige a todos los cristianos como peregrinos de esperanza, a quienes tendrán la oportunidad de caminar o viajar para llegar a celebrar el jubileo en Roma, y a quienes caminarán en sus diócesis con el mismo objetivo, porque el jubileo no celebra un lugar, sino un acontecimiento: Cristo Jesús, que es la expresión del amor de Dios al hombre manifestado en su Hijo encarnado, muerto y resucitado. Así, con el jubileo, el Papa convoca e invita a unirse a todos los creyentes en Cristo, sin distinción alguna, y a todos nos llama a testimoniar la esperanza que llevamos en nuestro corazón, como consecuencia y fruto de la fe en Jesucristo.

## La vivencia de la esperanza unida a la fe y la caridad

De aquí se sigue que esperanza y fe son dos hermanas inseparables, sin olvidar la caridad, como lo testimonian los escritos del Nuevo Testamento. Este testimonio indica que la unión e inseparabilidad de la fe y la esperanza (y la caridad) era una convicción de los primeros cristianos y, al mismo tiempo, muestra una faceta fundamental del proceso de elaboración teológica de la fe cristiana.

Esta trilogía inseparable -que el lenguaje teológico clásico llama las virtudes teologales- encabeza el primer escrito paulino y, por tanto, del Nuevo Testamento, que sintetiza la experiencia de vida de los cristianos de Tesalónica (cf. 1Tes 1,3) y, por ende, se constituye en experiencia paradigmática de la vida de los cristianos de todos los tiempos. Posteriormente, en su epistolario, el apóstol san Pablo asevera el carácter inseparable de la trilogía cristiana en la primera carta a los Corintios 13,13, mostrando un nuevo estadio de la construcción teológica de la fe cristiana.

Ahora bien, visto que la trilogía teologal es inseparable, debemos referirnos también a la caridad, pero teniendo en cuenta que aquí no se trata de hacer un análisis teológico ni exegético de las virtudes teologales. Nos basta dar una definición que nos acerque a su comprensión: 1) Para el cristiano la fe es la manera de ver el mundo -cosmovisión-, es decir, “los lentes”, el enfoque o el punto de vista desde el cual conoce la realidad (epistemología). Esto significa que, en la práctica, el cristiano se apropia de la realidad (conoce) teniendo como referente a Dios y su designio sobre el mundo. 2) Para el cristiano la caridad es la manera de actuar y vivir en el mundo -acción-, es decir, el ejercicio de interactuar con y en la realidad (ética / moral). Esto significa que, en la práctica, el cristiano transforma y recrea la realidad (actúa) en consonancia con el designio de Dios sobre el mundo. 3) Para el cristiano la esperanza es la manera de situarse en el mundo -trasciende-; es decir, la actitud con la cual se relaciona con la realidad (escatología). Esto significa que, en la práctica, el cristiano trasciende la realidad y percibe su finalidad última (confía/espera).

## La esperanza, a la luz de san Juan Eudes

Con estos presupuestos, podemos retomar nuestro objetivo: ¿Qué significa hoy “no se dejen robar la esperanza” a la luz de san Juan Eudes?

Para encontrar la respuesta nos remitimos a la obra más difundida de san Juan Eudes: “La Vida y el Reino de Jesús en las almas cristianas” (1637)<sup>1</sup>. En esta obra destinada a la formación de los fieles cristianos, con el propósito de que conozcan cómo deben vivir, y en la cual hace una exposición minuciosa de la vida cristiana, Juan Eudes se refiere indirectamente a la esperanza cuando aborda ampliamente la virtud de la confianza (cf. OC. I, 233-245; OE, 178-184).

Así, en la segunda parte de “La Vida y el Reino de Jesús en las almas cristianas” titulada “La vida cristiana y sus fundamentos”, al tratar de la oración, cuarto fundamento de la vida cristiana, Juan Eudes afirma que la segunda disposición que debe acompañarla, para poder completar la oración de Jesucristo, es: hacerlo con respetuosa y amorosa confianza de que alcanzaremos lo que le pedimos para la gloria de Dios y por nuestra salvación (OC: I, 202; OE, 160).

Más adelante, al tratar de “Las virtudes cristianas” y particularmente de “La confianza y abandono de sí mismo en manos de Dios”, Juan Eudes escribe: La humildad es la madre de la confianza; al sentirnos desprovistos de todo bien, virtud y capacidad para servir a Dios no nos apoyaremos en nada nuestro. Al contrario, huiremos de nosotros mismos como de un infierno, para retirarnos a nuestro paraíso que es Jesús. En él nos apoyaremos, a él nos confiaremos, ya que el Padre eterno nos lo ha dado para que sea nuestra redención, justicia, virtud, santificación, tesoro y fuerza como nuestra vida y nuestro todo (OC. I, 234; OE, 178).

Por lo tanto, para Juan Eudes la confianza del cristiano en Dios, al orar, es fundamental y tan necesaria que, para enfatizarla, afirma que Jesús mismo quiere infundirla en nosotros con tanta fuerza que nos estimula y nos anima a ella (y coloca en labios de Jesús distintos pasajes de las Sagradas Escrituras) cuando dice que son mal-ditos y desdichados quienes colocan su confianza en cosas distintas a Él, y que son felices y bendecidos los que en Él confían (cf. Jer 17,3-7); que tiene sus ojos puestos en los que esperan en su misericordia (cf. Sal 33,18); que es bueno para los que en Él esperan (cf. Lam 3,25); que los defenderá en la tribulación, los protegerá y los librará de las manos de los pecadores porque colocan su esperanza en Él (cf. Sal 90,14-15); que derramará en nosotros sus gracias y misericordias en la medida de nuestra esperanza y confianza en Él (cf. Sal 33,22); que quienes colocan en Él su esperanza se santificarán como Él mismo es santo (cf. 1Jn 3,3) y que nada es imposible para los que creen y esperan en Él, antes bien todo lo pueden, apoyados en su misericordia y su poder (cf. Mc 9,22). Cf. OC. I, 234-236; OE, 178-179.

En consecuencia, podemos formular una primera conclusión: san Juan Eudes asocia el concepto de “esperanza” con el de “confianza” y lo usa como sinónimo. Por lo tanto, desde aquí podemos encontrar el aporte de san Juan Eudes a la exhortación del Papa: “no se dejen robar la esperanza”. Lo primero que vale la pena resaltar es que para san Juan Eudes “esperanza” significa confiar en Dios, abandonarse en Él y tener la certeza de que actuará. En este sentido, Juan Eudes retoma el significado clásico de la palabra griega “elpis” (ἐλπίς) que traducimos por “esperanza” y que indica confianza o dependencia.

Si -como dijimos arriba- la fe es la manera de ver el mundo, resulta evidente que -para san Juan Eudes- el cristiano sólo puede ver el mundo con los ojos de la fe, que lo guía para ver y amar en él a Dios y todo lo que es de Dios -y al mismo tiempo para ver y odiar el pecado y todo lo que no es Dios-.

Esta noción de la fe desemboca en la esperanza y se manifiesta en la caridad, tal como las hemos descrito antes. Si la esperanza es la manera de situarse en el mundo, ello es posible para el cristiano porque la fe le permite percibir el mundo como algo positivo, que es obra de Dios y, en consecuencia, lo lleva a situarse positivamente en el mundo y ser capaz de reconocer en él los signos de la presencia de Dios y las manifestaciones claras de su poder creador. De este modo, la esperanza hace que el ser humano se relacione con el mundo de manera creativa y constructiva, que es la caridad. Por lo tanto, puesto que la fe cristiana infunde en el hombre la mirada que Dios mismo tiene del hombre y del mundo, la esperanza hace al hombre capaz de verse a sí mismo y ver el mundo como algo bueno en sí por ser obra de Dios (cf. Gn 1,31).

## El “hoy” de la esperanza a partir de san Juan Eudes

En consecuencia, según san Juan Eudes, no dejarse robar la esperanza significa:

Renovar la confianza en Dios, nuestro Creador y Padre, y la relación de dependencia filial, sin permitir que factores externos siembren en nosotros la duda y la desconfianza hacia Dios, o que lo presenten como si fuera nuestro adversario, nuestro enemigo o nuestro verdugo, que se opone a nuestra felicidad y busca nuestra destrucción.

Convencernos de que Dios nos ama, cree y confía en nosotros y en las capacidades, que Él mismo nos ha dado; desarrollando nuestras potencialidades, poniéndolas al servicio de los demás, y abandonarnos en Dios para que las sostenga y multiplique.

Alimentar una visión positiva del ser humano, en general, y de nosotros mismos, en particular, con todo el potencial de bondad, creatividad, humanidad, fraternidad, solidaridad y dinamismo que nos caracteriza, a pesar de las evidencias de crueldad y deshumanización, que desfigura al hombre.

Conservar la mirada propositiva frente al mundo y la sociedad a pesar de las evidencias de destrucción y muerte, sin ceder ante la tentación del pesimismo, que impide contemplar la belleza de la obra de Dios y evade la conciencia humana de ser corresponsables y coadministradores de la creación, la Casa Común.

Conservar la capacidad de soñar y multiplicar la creatividad, construyendo una sociedad y un mundo más generoso y servicial, y menos egoísta y competitivo.

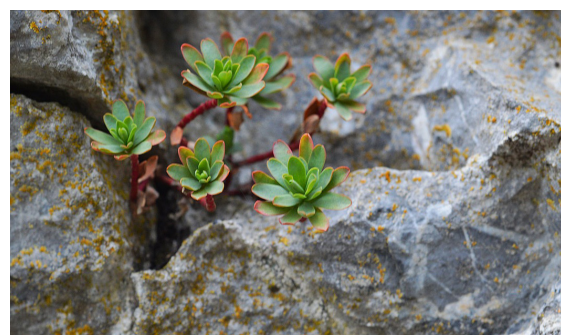
Afianzar nuestra identidad de seres humanos, creados a imagen y semejanza de Dios, y no permitir ser reducidos a animales ni ser tratados como tales, porque fuimos creados con inteligencia y libertad, para pensar y actuar como seres racionales.

Respetar nuestra dignidad de seres humanos, sin permitir ser tratados como cosas que se manipulan a placer o capricho de los poderosos de este mundo, sean económicos, políticos o ideológicos.

Defender nuestra condición de personas, esto es, seres en relación, capaces de identificarnos y reconocernos en la reciprocidad, la alteridad, la complementariedad y la multiplicidad, y no permitir ser despersonalizados.

Dar testimonio de nuestra dignidad de hijos de Dios, creados por amor, para participar de la naturaleza divina, redimidos por la sangre de Jesucristo y sellados con la unción del Espíritu Santo, que nos transforma en otros Cristos, para continuar y completar su vida aquí en la tierra.

Aprender la confianza, obediencia, fortaleza, fidelidad, tenacidad y resiliencia de María, mujer de la esperanza y signo del pueblo de Dios, para -como ella- proclamar las maravillas de Dios en nuestra vida y en la historia de nuestros pueblos.



# “No se dejen robar la esperanza”: Aprender a caminar entre luces y sombras

**Dr. Alirio Raigozo**

Centro de Pensamiento Rafael Garcia Herreros

En el presente artículo pretendo retomar algunas ideas propuestas por el Papa Francisco en la Bula *Spes non confundit* (La esperanza no defrauda) con la cual convoca al Jubileo del año 2025. A partir de ellas trataré de explicitar la importancia de la esperanza en la vida cristiana en medio de la ola de desesperanza que parece invadir a la humanidad en la primera parte del siglo XXI. Asimismo, enfatizaré en la necesidad de fortalecer el compromiso social cristiano orientado a la construcción de un mundo más humano y respetuoso de la Casa Común.

## Siempre amenazados por la desesperanza

Se nos invita a la esperanza, pero cuando miramos a nuestro alrededor aparecen, sin duda, signos de desesperanza que nos empujan, a veces violentamente, hacia la orilla de la desesperanza. Son muchas las personas, especialmente los jóvenes, quienes expresan profundos sentimientos de desesperanza y angustia. La tasa de suicidios en diferentes países están íntimamente relacionadas con situaciones generadoras de desesperanza, de vacío, de angustia, de absurdo.

La desesperanza actual es producto de una combinación de factores sociales, políticos, culturales y religiosos. La desigualdad, la polarización, la crisis ambiental y la pérdida de valores, la crisis de identidad, el aislamiento y la soledad, las crisis de identidad, la inseguridad, la incertidumbre respecto del futuro, la desconfianza en las instituciones, la ausencia de liderazgos positivos, el relativismo moral, el consumismo exacerbado, entre otros, son algunos de los principales desafíos que enfrentamos.

Sin embargo, es importante destacar que la desesperanza no es una condición inevitable. La historia nos muestra que la humanidad ha superado crisis similares en el pasado y que podemos ser resilientes.

## La esperanza en la manera humana de existir

El papa Francisco nos recuerda que la dimensión de esperanza es constitutiva de la estructura antropológica, pues “en el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien” (*Spes non confundit*, 1)

Tanto la antropología filosófica como la psicología positiva convergen en señalar que la esperanza es una dimensión fundamental de la naturaleza humana. Es un anhelo innato de un futuro mejor que nos impulsa a crecer, a superar dificultades y a construir un mundo mejor. La esperanza, lejos de ser una ilusión, es una fuerza poderosa que puede transformar nuestras vidas y las de quienes nos rodean.

La antropología filosófica en su búsqueda por comprender la naturaleza del ser humano ha destacado la dimensión esperanzadora como un rasgo distintivo de “lo humano”. La esperanza, desde esta perspectiva, no es un sentimiento pasajero, sino una dis-

posición fundamental de apertura positiva hacia el futuro. El ser humano es un ser proyectado hacia el porvenir, un ser que anhela trascender su condición presente y alcanzar un estado de plenitud.

Esta orientación hacia el futuro, hacia lo que aún no es, es lo que nos mueve a actuar, a superar obstáculos y a buscar un sentido a nuestra existencia. La esperanza, por tanto, es un motor que impulsa al ser humano a construir su propio destino.

La psicología positiva, por su parte, ha confirmado empíricamente la importancia de la esperanza en el bienestar humano. Numerosos estudios han demostrado que las personas optimistas y esperanzadas tienden a experimentar mayor satisfacción con la vida, mejor salud física y mental, y relaciones interpersonales más sólidas.

La esperanza, en este sentido, es vista como una fuerza que fortalece la resiliencia y la capacidad de afrontar los desafíos de la vida. Al cultivar la esperanza, las personas desarrollan una visión más positiva del futuro, lo que a su vez les permite establecer metas más ambiciosas y trabajar de manera más persistente para alcanzarlas. Además, la esperanza fomenta una actitud proactiva ante la vida, impulsándonos a buscar soluciones y oportunidades en lugar de centrarnos en los problemas.

## El lugar de la esperanza en la vida cristiana

En el número 18 de la Bula de convocación del Jubileo ordinario del año 2025, el papa Francisco nos recuerda:

La esperanza, junto con la fe y la caridad, forman el tríptico de las “virtudes teologales”, que expresan la esencia de la vida cristiana (cf. 1 Co 13,13; 1 Ts 1,3). En su dinamismo inseparable, la esperanza es la que, por así decirlo, señala la orientación, indica la dirección y la finalidad de la existencia cristiana (*Spes non confundit*, 18).

La esperanza constituye un pilar fundamental en la experiencia cristiana. Ella es más que un simple deseo o una actitud psicológica de optimismo. Es un don de Dios, una virtud infundida por Dios que orienta nuestra existencia, que le señala un norte y abre al creyente a una dimensión de trascendencia que le permite situarse y moverse en la historia de una manera particular.

Así como una brújula guía al navegante, la esperanza señala el camino que debemos seguir como creyentes. Esto nos recuerda que ser cristianos es optar por una manera de vivir a la manera de Jesucristo, que pasó por este mundo haciendo el bien y luchando contra el mal (Hechos 10,38).

La esperanza nos impulsa a superar las dificultades y desafíos de la vida, confiando en que Dios cumplirá sus promesas. En este sentido, la esperanza no es una ilusión pasajera, sino una certeza arraigada en lo profundo del ser humano, que nos permite vivir con alegría, dirección y propósito, aun en medio de las pruebas.

La esperanza cristiana incluye la expectativa de un futuro mejor, pero va más allá. Es una fuerza transformadora que nos mueve a vivir en sintonía con los valores del Evangelio: la confianza absoluta en la misericordia divina, el amor al prójimo, el deseo de verdad, la búsqueda de la justicia, el servicio generoso, el encuentro transparente y constructivo con los demás y la experiencia de comunidad, entre otros. La Iglesia como Cuerpo de Cristo tiene la misión de anunciar la Buena Nueva de la salvación (Mateo 28,19; Evangelii Nuntiandi 14). Este anuncio es, en esencia, el fruto de un encuentro y un mensaje de esperanza.

La esperanza desde la perspectiva cristiana es, por tanto, el motor que impulsa nuestra vida espiritual, nuestro testimonio y nuestro anuncio. Es ella la que nos da la fuerza para perseverar en el seguimiento de Cristo. Es fuerza motivadora, antídoto contra el pesimismo, dinamizador de la vida ética e impulsor misionero. Pero lo más importante es que ella es el resultado del encuentro vivo con Jesucristo. Esto marca la especificidad de la esperanza cristiana respecto de otras perspectivas, pues conecta indisolublemente la esperanza a la experiencia pascual. La esperanza cristiana se fundamenta en un acontecimiento histórico y escatológico: la vida, muerte y resurrección de Jesucristo.

Esta esperanza no es una ilusión o un deseo subjetivo, sino una certeza basada en la fe en Dios y en su promesa de vida eterna. A diferencia de la esperanza psicológica, que puede ser frágil y susceptible ante las vicisitudes de la vida, la esperanza cristiana es firme y estable, pues se ancla en un fundamento sólido: la obra redentora de Cristo.

Lo que distingue a la esperanza cristiana es su referencia al "misterio de Cristo" (misterio de encarnación y entrega; de muerte y resurrección) y su carácter escatológico. Los cristianos no solo esperan un futuro mejor en esta vida, sino que anhelan la plenitud en Dios. Esta esperanza atraviesa la historia, nos orienta en ella, la trasciende y nos conecta con un horizonte último de sentido y plenitud.

Sin esperanza la vida del creyente y de toda la Iglesia queda hueca, desorientada y pierde su fuerza evangelizadora. Sin ella no valdría la pena ni orar, ni creer, ni aspirar a la vida eterna, ni esforzarse en la construcción de un mundo mejor.

La convicción profunda del creyente cristiano es que "la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones" (Romanos 5,5; *Spes non confundit*, 2) y que "el Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza" (*Spes non confundit*, 3).

## La experiencia de un mundo en el que parece haber más oscuridad que luz

El papa Francisco escribe: "Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo" (*Spes non confundit*, 1). Esta sensación de incertidumbre y negatividad es comprensible por la cantidad de factores históricos que oscurecen el presente, nublan la visión de futuro y parecen alimentar permanentemente procesos de destrucción y deshumanización.

Con todo, debemos entender que la esperanza no nos exime de las condiciones concretas que nos impone la historicidad de la existencia. Por tanto, desde

la perspectiva cristiana, vivir no consiste en buscar la solución mágica de los problemas, pues la esperanza nos sitúa en la confluencia entre la historia como se presenta, el deseo de algo mejor y la tarea por provocar procesos de transformación.

El mismo Pablo de Tarso vivió esta encrucijada existencial cuando escribió: "«¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada?»" (Romanos 8,35). El apóstol contaba con todo esto, pero sabía que el amor de Dios, que genera esperanza, podía transformar estas realidades y dar la fuerza y la lucidez al ser humano para atravesar por ellas.

A partir de la propia experiencia, cada persona puede constatar que la existencia humana es compleja, exigente; muchas veces contradictoria y no exenta de sufrimientos. Ella está llena de experiencias y situaciones que no se resuelven fácilmente ni de una vez por todas y que piden al creyente una visión de largo plazo y un esfuerzo sostenido. Por ello la esperanza aparece estrechamente relacionada con la paciencia.

Pero – nos recuerda el Papa Francisco – "La paciencia ha sido relegada por la prisa, ocasionando un daño grave a las personas" (*Spes non confundit*, 4). Hemos perdido capacidad de espera (vivimos de afán), cambiamos esperanza por resignación, lo cual nos lleva no a vivir, sino a arrastrar la vida con sus circunstancias. Y entendemos la espera como una actitud pasiva, razón por la cual estamos pendientes más de la solución mágica que del esfuerzo para el cual Dios nos da su gracia. Pero esto no es la esperanza cristiana.

## Aprender a ver las luces en medio de la oscuridad

Los líderes mundiales y las organizaciones internacionales se enfrentan a una serie de desafíos sin precedentes. La crisis climática, los conflictos armados, las desigualdades sociales y económicas, y la fragilidad de las instituciones democráticas, son sólo algunos de los problemas que demandan soluciones urgentes y coordinadas.

La gobernanza global se encuentra en un punto de inflexión y la capacidad de los líderes para tomar decisiones difíciles y establecer acuerdos multilaterales se ha visto comprometida. La creciente polarización política, la desconfianza en las instituciones y la proliferación de las noticias falsas dificultan aún más la búsqueda de soluciones consensuadas.

Es imperativo que los líderes mundiales prioricen la cooperación internacional, promuevan el diálogo y la negociación y trabajen en conjunto para construir un futuro más justo y sostenible.

Los entes multilaterales tienen un papel fundamental que desempeñar en la búsqueda de soluciones a los grandes desafíos globales. Sin embargo, estas organizaciones se enfrentan a una serie de limitaciones, como la falta de recursos, la burocracia, la influencia de los intereses nacionales y, en algunos casos, en su déficit de credibilidad.

Es necesario fortalecer el multilateralismo y dotar a estas instituciones de los medios necesarios para cumplir con su mandato. Además, es fundamental reformar las instituciones financieras internacionales para que puedan responder de manera más efectiva a las necesidades de los países en desarrollo y promover un crecimiento económico más inclusivo.

vo y sostenible. La cooperación entre los Estados y las organizaciones internacionales es esencial para abordar los desafíos globales y construir un mundo más justo y equitativo.

Ahora bien, para no caer en la desesperanza y en la desesperación “es necesario poner atención a lo bueno que hay en el mundo para no caer en la tentación de considerarnos superados por el mal y la violencia” (Spes non confundit, 7). El mundo en el que nos encontramos inmersos no es ni totalmente bueno, ya que el mal se expresa de muchas maneras, ni totalmente malo, puesto que hay muchos signos de la presencia del amor y del bien. Por tanto, es necesario estar atentos para identificar no sólo los signos de corte negativo, sino aquellos “signos de los tiempos” que pueden alimentar nuestra esperanza.

## Los jóvenes y los pobres, dos llamados sensibles

El Papa Francisco en el documento que abre este año jubilar nos lanza dos llamados específicos: “Ocupémonos con ardor renovado de los jóvenes, los estudiantes, los novios, las nuevas generaciones” (Spes non confundit, 12); y más adelante: “Imploro, de manera apremiante, esperanza para los millares de pobres, que carecen con frecuencia de lo necesario para vivir. Frente a la sucesión de oleadas de pobreza siempre nuevas, existe el riesgo de acostumbrarse y resignarse” (Spes non confundit, 15).

¿Qué implicaciones tiene este llamado para la evangelización y la pastoral? ¿Qué es lo que no estamos viendo y que no nos permite articular adecuadamente la tarea evangelizadora con los sueños, búsquedas y deseos profundos de las nuevas generaciones? ¿Cómo podemos actualizar la opción por los pobres desde las lógicas de una Iglesia sinodal? ¿Qué podemos hacer? ¿Cómo lo podemos hacer? ¿Desde dónde?

No podemos perder la opción por los pobres. Ellos han estado siempre en el corazón de la vida de la Iglesia y deben permanecer allí, porque han estado, primero, en el corazón de Dios. En este sentido, dejemos que resuene en la Iglesia y en el corazón de cada cristiano el llamado del Papa Francisco: “Que la comunidad cristiana esté siempre dispuesta a defender el derecho de los más débiles” (Spes non confundit, 13).

## La dimensión escatológica de la esperanza cristiana

El Papa Francisco nos recuerda la necesidad de pasar responsablemente por la historia haciendo el bien, pero de trascender la historia, por ello nos recuerda que en el Credo confesamos nuestra fe en la vida eterna (Spes non confundit, 19).

“Nosotros (...) en virtud de la esperanza en la que hemos sido salvados, mirando al tiempo que pasa, tenemos la certeza de que la historia de la humanidad y la de cada uno de nosotros no se dirigen hacia un punto ciego o un abismo oscuro, sino que se orientan al encuentro con el Señor de la gloria. Vivamos por tanto en la espera de su venida y en la esperanza de vivir para siempre en Él.”

Debemos mantener el horizonte y la dirección claros: “la vida no termina, sino que se transforma” (Prefacio de difuntos). La esperanza cristiana, arraigada en la fe en la vida eterna, no es una mera ilusión, sino una certeza fundamentada en la revelación divina, y, de manera especial, en la experiencia pascual.

Esta esperanza, de carácter escatológico, trasciende el tiempo presente y se proyecta hacia un futuro de plenitud en Dios. Sin embargo, esta dimensión

escatológica no es algo ajeno a nuestra experiencia histórica. Al contrario, la esperanza cristiana está presente en cada instante de nuestra vida, transformando nuestra realidad y orientándola hacia su cumplimiento final.

La venida del Reino de Dios, aunque aún no consumada en su totalidad, ya se hace presente en medio de la historia a través de la acción del Espíritu Santo y de la comunidad de los creyentes.

Es importante destacar que la esperanza cristiana, aunque orienta nuestra mirada hacia el futuro, no anula el valor del presente ni menosprecia los proyectos humanos. La historia es el escenario en el que se desarrolla la salvación, y cada uno de nosotros está llamado a colaborar en la construcción del Reino de Dios.

No obstante, ningún proyecto humano, por más noble que sea, puede agotar las posibilidades de la gracia divina. La historia es un camino hacia la plenitud, pero no es la plenitud en sí misma. La consumación final de todos los deseos humanos y la realización plena de la creación solo se alcanzará en la vida eterna, cuando nos encontremos cara a cara con Dios.

La perspectiva cristiana nos invita a vivir en la esperanza, sabiendo que nuestra vida tiene un sentido más profundo y duradero. Esta esperanza nos orienta hacia la plenitud en Dios, que es el destino último del ser humano.

Al vivir en la esperanza somos capaces de afrontar las dificultades de la vida con una actitud positiva y confiada, sabiendo que, aunque en este mundo experimentemos dolor y sufrimiento, la victoria final pertenece a Cristo.

La esperanza cristiana nos da la fuerza para perseverar en el bien, para amar al prójimo y para construir un mundo más justo y fraterno. En definitiva, la esperanza es el motor que impulsa nuestra vida cristiana y nos permite vivir en la alegría de la fe.

## La acción buena, constante y comprometida genera esperanza

La esperanza es faro que ilumina nuestro camino especialmente en tiempos de oscuridad, es el motor que impulsa a las personas y a los grupos humanos a actuar.

Cuando albergamos esperanza, sentimos un llamado a hacer algo, a contribuir a un futuro mejor. Esta esperanza se convierte en acción cuando decidimos salir de nuestra zona de confort y comprometernos con algo valioso, con un proyecto transformador, con una tarea desde la que se visualiza un mundo mejor para todos. A su vez, las acciones bondadosas, constantes y constructivas generan un efecto dominó de esperanza en quienes las presencian. Aquí está el valor del testimonio. Al ver a otros trabajando por un mundo más justo y equitativo, nos sentimos inspirados a unirnos a ellos. Esta retroalimentación positiva crea un ciclo virtuoso en el que la esperanza y la acción se refuerzan mutuamente, generando un impacto transformador en la sociedad. Así, el “ven y sígueme” de Jesús manifiesta un sentido esperanzador profundo. Se trata de unirnos a Él, a su proyecto y transformarnos en Obreros del Evangelio.

Es desde esta lógica que la esperanza aparece como una potente fuerza motivadora, que revela el poder de las pequeñas cosas, que descubre la importancia de los vínculos y, en últimas, de la comunidad, que la esperanza se vuelve resiliencia para las personas y los pueblos. Únete a esta ola de transformación. ¡No te dejes robar la esperanza!



## Bibliografía sugerida

Baena B., G. (2005). La esperanza en la vida cristiana. Dimensión bíblica Theologica Xaveriana, núm. 154, pp. 209-226 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/1910/191017493005.pdf>

Benedicto XVI. (2007). Carta encíclica Spe salvi. [https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf\\_ben-xvi\\_enc\\_20071130\\_spe-salvi.pdf](https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20071130_spe-salvi.pdf)

Bonilla Morales, Jaime Laurence (2008). Escatología como esperanza cristiana: Posición crítica frente al sistema neoliberal. Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu, vol. XLIX-L, núm. 147-148, septiembre-abril, 2008, pp. 13-48 Universidad de San Buenaventura Bogotá, Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/3435/343529898002.pdf>

Francisco. (2024). Bula de convocación del jubileo ordinario del año 2025. Spes non confundit. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/20240509\\_spes-non-confundit\\_bolla-giubileo2025.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/20240509_spes-non-confundit_bolla-giubileo2025.html)

Moltmann, J. (1969). Teología de la Esperanza. Ediciones Sígueme.

Parra C., Fredy. (2000). Esperanza cristiana y futuro histórico: (pensamiento escatológico en la revista Teología y Vida desde el Concilio Vaticano II). Teología y vida, 41(3-4), 562-590. <https://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492000000300011>

Torres Q, Andrés. (2005). Elpidología: La esperanza como existenciario humano. Theologica Xaveriana, 154, 165-184. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/20102/15487?~:text=a%20esperanza%20pertenece%20al%20grupo,uno%20de%20sus%20aspectos%20radicales>

(K. 1111)  
Bu benim için  
Viz olur, ilk işi  
sonra isem ilk işi  
na yaramadık  
den sana Dü  
sana aitti



# Crónica del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

## III Semana Internacional de Estudios Bíblicos

Durante los días 1 al 4 de octubre se realizó la III Semana Internacional de Estudios Bíblicos, evento académico conmemorativo de los 25 años del IBPL que tuvo como tema eje La obra lucana: Contexto, narrativa, relatos de infancia y texto de Zaqueo. Nuevas perspectivas exegéticas y pastorales.

La temática fue desarrollada por tres ponentes internacionales: el Dr. Joel Green docente de Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Fuller en Arizona, Estados Unidos. El Dr. Adrián Tarazono de Argentina, docente de la Universidad Ludwig-Maximilian de Múnich en Alemania y el Dr. Fr. Edgar Toledo docente de la Universidad Católica de Paraguay.

En cuatro jornadas los docentes presentaron sus respectivas ponencias y respondieron las preguntas de los asistentes, en el marco de sesiones moderadas por profesores del IBPL, quienes, además, elaboraron las relatorías finales de esta III Semana Internacional de Estudios Bíblicos.

Las dos primeras noches, el profesor Green, con un gran conocimiento de la obra lucana, disertó sobre el contexto general de la obra, ubicándola en lo que él llamó el “mapa antiguo”, y luego sobre la teología narrativa de Lucas.

La tercera noche, el profesor Tarazono se concentró en los relatos de infancia, especialmente en la narración del nacimiento de Jesús.

Y, finalmente, la cuarta noche, el profesor Toledo abordó el tema de los ricos en el Evangelio de Lucas, utilizando como clave de lectura el texto de Zaqueo.

La calidad y claridad de los ponentes verdaderamente aportó muchos elementos para el mejor conocimiento de la obra lucana. Asistieron 118 personas en promedio durante las cuatro noches. Ello ratifica el excelente nivel del evento y el deseo y necesidad de conocimiento bíblico de alto nivel.

**III Semana Internacional de Estudios Bíblicos**

**Del 1 al 4 octubre 2024**  
7:30 p.m. a 9:00 p.m. (hora Colombia)  
Virtual (Presencialidad remota)

**Ponentes**

- Dr. Joel Green**  
Docente de Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Fuller en Arizona, USA.  
Autor de uno de los comentarios más importantes sobre el Evangelio de Lucas.
- Dr. Adrián Tarazono**  
Docente de la Universidad Católica de Valencia y de la Ludwig-Maximilian-Universität de Múnich.
- Dr. Edgar Toledo**  
Fraile dominico, docente de la Universidad Católica de Paraguay.

Contexto, narrativa, relatos de infancia y texto de Zaqueo. Nuevas perspectivas exegéticas y pastorales.

Enlace de preinscripción: [bit.ly/IIIsemanainterUNIMINUTO](https://bit.ly/IIIsemanainterUNIMINUTO)

UNIMINUTO  
INSTITUTO BÍBLICO PASTORAL LATINOAMERICANO

## Encuentro bíblico: Enciende la lámpara

El sábado 19 de octubre se llevó a cabo el segundo encuentro bíblico “Enciende la lámpara”. Esta vez realizado de manera presencial en el auditorio C-202 de la rectoría UNIMINUTO Presencial-Distancia.

El encuentro, preparado y coordinado por los profesores Juliana Triana y Diego Ospina, se concentró en el abordaje de los textos lucanos de envío a los “Doce” y a los “Setenta y dos”.

Aprovechando la dedicación del mes de octubre a las misiones, y especialmente, de la realización del encuentro en la víspera del DOMUND, se hizo el análisis de los textos lucanos, ofreciendo indicaciones metodológicas básicas acerca de la manera de trabajar los textos bíblicos; y, luego, aplicando dichos pasos a los textos en cuestión, para determinar el qué y el cómo de la misión. Posteriormente, se abrió el espacio para que los participantes hicieran las preguntas, comentarios y reacciones aplicativas a sus distintos contextos.

El encuentro terminó con una amplia presentación de la oferta formativa del IBPL, iniciando por la carrera presencial, y luego, con las distintas propuestas de educación continua, logrando dos prospectos para la carrera y algunos para posibles cursos-diplomados.

## Conversación con el nuevo obispo Engativá

El 22 de octubre Juliana Triana (directora del programa de CCBB) y el P. Diego Ospina (director del IBPL) tuvieron una cita con monseñor Germán Medina, obispo de Engativá y secretario de la Conferencia Episcopal de Colombia.

El encuentro se realizó en las instalaciones de la Conferencia Episcopal de Colombia. En un primer momento se presentó al Obispo la FEBIPE con sus cinco centros y apuestas generales. Luego, se le ofreció una visión del IBPL concentrándose en la carrera de Ciencias Bíblicas con la ruta de profesionalización para sacerdotes, e incluso, con la oferta de maestrías con la que cuenta la FEBIPE. Y, en un tercer momento, se le presentó la oferta de educación continua.

Monseñor Medina expresó la importancia que tiene para él contar con UNIMINUTO dentro del territorio de la diócesis y, por tanto, su deseo de aprovechar al máximo posible toda la oferta de la Universidad.

Manifestó conocer el trabajo de CARES y haber sido consultado para la maestría en innovaciones pastorales. De cara a lo inmediato se acordó comenzar con la promoción de la profesionalización en Ciencias Bíblicas para algunos sacerdotes y las maestrías para aquellos que ya tienen sus títulos profesionales. Para

esto, el obispo se comprometió a adelantar con los vicarios pastorales un primer sondeo. Además, manifestó la plena convicción acerca de la importancia de la Palabra de Dios en la vida eclesial, y, por tanto, solicitó apoyo inmediato para la preparación del domingo de la Palabra de Dios y el lanzamiento del proceso de lectura orante en cada parroquia, con una formación para animadores de esta.

Creemos que, con este primer encuentro y estos primeros acuerdos, se entrevén interesantes oportunidades de trabajo mancomunado.

## Ciclo de conferencias IBO - IBPL

El 29 de octubre el profesor Miguel Camelo moderó una nueva sesión del ciclo de conferencias organizado entre el IBPL y el IBO de España.

Esta vez el ponente fue el fraile agustino David Álvarez Cineira, quien desarrolló el tema: Expansión del Cristianismo en el imperio romano.

Como todas las sesiones anteriores, ésta no fue la excepción en cuanto a calidad, pertinencia y presencia significativa de asistentes. Los aportes del Dr. Álvarez Cineira arrojaron interesantes luces sobre la presencia y la expansión de los cristianos por varios lugares del imperio, evidenciando las dificultades propias de encarnar un estilo de vida alternativo al imperial, pero a la vez, su intrepidez, audacia y capacidad para insertarse y presentar la novedad del Evangelio.

## Visita de estudiantes y docentes de la Universidad Católica de Pereira

El 31 de octubre recibimos la agradable visita de un grupo de estudiantes y profesoras de la licenciatura en educación religiosa de la Universidad Católica de Pereira. Días antes habíamos recibido la solicitud de las profesoras María Ceneida Alfonso, directora de la carrera, y Ángela Patricia Cadavid, quienes, en el marco de su visita a distintas universidades de Bogotá, quisieron incluirnos en su itinerario.

La visita tuvo tres momentos: primero, la participación de los estudiantes visitantes en una de las clases que se desarrollaba aquel día (métodos exegéticos diacrónicos), a cargo del profesor Yecid Triana; segundo, la participación de nuestros estudiantes de Ciencias Bíblicas en una charla ofrecida por la profesora María Ceneida Alfonso, de la Católica de Pereira, acerca de la pedagogía de la formación teológica; y, finalmente, una reunión entre las profesoras visitantes y algunos miembros del equipo del IBPL para conocer ambos programas y explorar posibilidades futuras de docencia e investigación articulada.

Además, de la riqueza humana del encuentro, y de las oportunidades que se vislumbran, esta visita le suma ya a la carrera de ciencias bíblicas en movilidad entrante de docentes y estudiantes.



# Crónica del Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

## ABC del Compromiso Social Cristiano

El 23 de octubre, iniciamos el curso ABC del Compromiso Social Cristiano, un espacio formativo, donde 60 participantes darán el paso de construcción del camino para una praxis social comprometida y fundamentada en el Pensamiento Social de la Iglesia.

Este curso, cuenta con la orientación del Dr. Santiago Sierra, teólogo y magister en Teología, licenciado en Filosofía y Letras, quien, en diálogo con los participantes, dará a conocer los aportes del Pensamiento Social de la Iglesia para la transformación de la realidad social, de modo que cada uno de ellos se aventure a liderar propuestas de cambio para situaciones sociales injustas, en entornos particulares.

## Escuela de Líderes Rafael García Herreros de Soacha y Engativá

Después del receso escolar que tuvieron nuestros estudiantes, el Centro Rafael García Herreros, retomó el 19 de octubre el plan de formación ofrecido a través de la Escuela de Líderes Rafael García Herreros de Soacha y Engativá.

Se trata de una formación en la cual, desde la perspectiva del Pacto Educativo Global y la Gestión de Territorios y Comunidades, nuestros líderes y lideresas profundizaron sobre temas como el cuidado de la Casa Común, la Integración Social y el Ejercicio ciudadano y reflexionaron sobre el rol que desempeñan en la sociedad.

En esta jornada, nos acompañaron dos expertos:

- Katherine Bonilla: magister, Trabajadora Social, especialista en Promoción en Salud y Desarrollo Humano, experta en talleres y dinámicas para jóvenes y adultos en el área de pastoral social e investigación del hecho religioso;
- Diácono José Andrés Hurtado, cjm: filósofo, biblista y teólogo.

Fue un espacio de formación experiencial en el que la empatía, el carisma y la preocupación por el otro, entraron se revelaron como aspectos claves en la vida cotidiana de un líder actual y del futuro.



## Tutores de CVMD se capacitan con herramientas digitales innovadoras

El pasado lunes 28 de octubre de 2024, los tutores de la Cátedra Minuto de Dios (CVMD) se sumergieron en un mundo de posibilidades educativas gracias a una formación especializada en herramientas digitales. Una experiencia en la que la tecnología se puso al servicio del aprendizaje.

El evento, que congregó a 56 entusiastas participantes, contó con la valiosa experiencia del profesor Gilberto Zúñiga Monje, de la Rectoría de UNIMINUTO Oriente y Mentor de la estrategia Profesores Mentores.

El profesor Zúñiga, psicólogo de profesión, impartió un taller dinámico y altamente participativo, diseñado para equipar a los tutores con las habilidades necesarias para aprovechar al máximo las herramientas tecnológicas en sus sesiones virtuales.

El objetivo principal fue enriquecer las videoconferencias sincrónicas que los tutores realizan con sus estudiantes, así como optimizar la creación de programas de evaluación como quizzes y exámenes.

La jornada estuvo marcada por un ambiente de colaboración y aprendizaje mutuo, donde los participantes tuvieron la oportunidad de experimentar de primera mano las diferentes

herramientas y plantear sus dudas. Los asistentes destacaron la relevancia de esta capacitación para mejorar la calidad de sus sesiones de videoconferencias y fomentar un aprendizaje más activo y dinámico en sus estudiantes.

## **Investigación “Contribuciones al concepto de desarrollo integral en El Minuto de Dios. Un diálogo desde las Ciencias Sociales y el Pensamiento Social de la Iglesia”**

Nos encontramos en el proceso de producción y publicación del libro producto de la investigación Contribuciones al concepto de desarrollo integral en El Minuto de Dios. Un diálogo desde las Ciencias Sociales y el Pensamiento Social de la Iglesia, que se adelantó en alianza entre el Centro de Pensamiento Rafael García Herberos de la FEBIPE y el Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Rectoría UNIMINUTO BOGOTÁ. El libro, que llevará por título “Perspectivas el Desarrollo Integral Sostenible desde el Pensamiento Minuto de Dios” contará con el prólogo del P. Camilo Bernal Hadad, vicepresidente de la Organización El Minuto de Dios y la Introducción del P. Harold Castilla Devoz, rector general de UNIMINUTO.

## **Investigación sobre “Inclusión de mujeres transgénero en contextos eclesiales de Bogotá”**

¿Qué factores culturales, bíblicos, teológicos y pastorales permiten que haya comunidades eclesiales cristianas inclusivas de personas con diversidades sexuales y de género? Este es el propósito del proyecto de investigación “Inclusión de mujeres transgénero en contextos eclesiales de Bogotá”, que adelantan el Centro Rafael García Herreros de la FEBIPE y la Fundación Eudes – Hogar El Refugio.

Este proyecto, después de siete meses de trabajo en consulta y análisis documental, se ha postulado a la Convocatoria de Investigación científica 2024-I del Parque Científico de Innovación Social, PCIS, de UNIMINUTO y se encuentra en etapa de revisión por pares.

En el contexto de la Sinodalidad eclesial, que impulsa el papa Francisco y profundiza el sínodo “Una Iglesia sinodal en misión” (2023-2024), con el mensaje de una Iglesia para todos, porque Jesús murió y resucitó por todos y todas sin exclusión; el proyecto de investigación cobra importancia para la organización y pastoral católica en la medida que identifique pistas para ayudar a ser inclusivas a las personas, comunidades, movimientos, parroquias y estructuras eclesiales. Es una apuesta exigente, profética y en línea con la imagen de la Iglesia como Pueblo de Dios, que retomó el Concilio Vaticano II.

En el proceso que se ha desarrollado hasta la fecha se han establecido contactos con semilleros de investigación de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana y de la UniMonserrate, Programa de Trabajo Social, además de la Universidad Bíblica Latinoamericana, de Costa Rica.

# Crónica del Centro de Acompañamiento para la Resiliencia y Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada (CARES)

## CARES en Encuentro Especial de Renovación Eudista (TERE)

Del 7 al 19 de octubre se desarrolló el Encuentro del Tiempo Especial de Renovación Eudista, TERE, en Redon Francia, con la participación de 14 sacerdotes eudistas provenientes de las distintas provincias de la Congregación de Jesús y María. En este "tiempo especial" CARES apoyó el tema de "Proyecto de vida", con talleres relacionados a la toma de conciencia de la realidad actual de cada sacerdote en el ámbito integral humano espiritual. Los talleres fueron dirigidos por el P. Hernán Alzate, cjm.



# Crónica de la Unidad Eudista de Espiritualidad

## Finalización del curso “Acompañamiento Espiritual en san Juan Eudes”

En el mes de octubre se desarrolló el curso “Acompañamiento Espiritual en San Juan Eudes”, en el cual todos los asistentes pudieron acercarse a un itinerario de acompañamiento desde la perspectiva del fundador de la Congregación de Jesús y María (P.P. Eudistas).

La tradición teológica y espiritual de la Iglesia ha desarrollado a lo largo de los siglos una rica variedad de estrategias para acompañar a las personas en su crecimiento espiritual. En esta vasta tradición encontramos a san Juan Eudes quien, en el s. XVII, revolucionó la práctica del acompañamiento espiritual con su enfoque profundamente humano y cristocéntrico.

El curso se centró en los grandes énfasis de Juan Eudes en el ejercicio del acompañamiento espiritual: a) Su énfasis en la formación de Jesús en el corazón de cada individuo; b) El itinerario que se despliega desde la condición bautismal como pacto de amor con Dios; c) la pedagogía del Corazón; d) el llamado a la santidad con la vivencia de los Fundamentos de la Vida Cristiana; y e) su insistencia en la importancia de vivir el Evangelio en la vida cotidiana. Todos estos aspectos siguen siendo relevantes hoy en día. Además, desde la perspectiva de la pedagogía del acompañamiento espiritual, se presentaron orientaciones sobre las características e identidad del acompañante, así como los desafíos y técnicas para el acompañamiento espiritual.

Los participantes del curso adquirieron herramientas teórico-prácticas para desarrollar procesos de maduración espiritual a nivel personal y comunitario.

El curso contó con el acompañamiento de los padres eudistas Álvaro Duarte, Jorge García y Carlos Jiménez. Gracias a su amplia experiencia y sólida formación espiritual, desarrollaron de manera idónea las sesiones, las cuales se destacaron por su calidad y calidez.

Agradecemos a Dios por permitirnos desarrollar este curso de tanto provecho y a cada uno de los estudiantes que una vez más confían su formación espiritual a la Unidad Eudista de Espiritualidad.

## Conmemoración de la Celebración litúrgica del Corazón de Jesús

El 20 de octubre se llevó a cabo la Conmemoración de los 352 años de la primera celebración litúrgica del Corazón de Jesús, realizada por san Juan Eudes. Recordamos con agradecimiento a Dios esta bellísima fecha en la que celebramos la misericordia y el amor de Dios manifestados en el Corazón de Jesús.

Por parte de la Unidad Eudista de Espiritualidad se realizaron piezas gráficas e infografías, no solo para tener en cuenta este momento especial para la Congregación y para la Iglesia, sino para difundir la actualización del calendario eudista, teniendo en cuenta que el Dicasterio para el Culto Divino estableció que la fecha de celebración litúrgica de esta fiesta sería la establecida por la Iglesia y no el 20 de octubre como se venía celebrando.

Actualmente, los eudistas nos unimos a esta Solemnidad con toda la Iglesia el viernes siguiente al II Domingo de Pentecostés. Sin embargo, seguimos recordando y conmemorando el 20 de octubre como un gran acontecimiento, marcado por el amor que Juan Eudes tuvo al Corazón de Jesús.

## Entremos al Corazón, la espiritualidad eudista en la radio

En el presente año, la Unidad Eudista de Espiritualidad venía participando todos los lunes con el desarrollo de su programa radial “Entremos al Corazón”. Se trataba de un espacio en el que se ofrecían diálogos y herramientas para dinamizar y fortalecer la vida cristiana de los oyentes de la Emisora Minuto de Dios, a la luz de la espiritualidad eudista.

En este mes, la Unidad Eudista de Espiritualidad ha venido preparando el camino para volver a participar de este espacio radial, con el fin de difundir la espiritualidad eudista y de acompañar el crecimiento y maduración de los creyentes y oyentes de Radio Minuto de Dios.



# Crónica del Centro de Evangelización Fuego Nuevo

## El Semillero de Investigación KERYX participó en el Encuentro Nacional e Internacional de Semilleros de Investigación de RedCOLSI

En el marco del XXVII Encuentro Nacional y XXI Encuentro Internacional de Semilleros de Investigación de RedCOLSI, que se realizó en la Corporación Universidad de la Costa (CUC) en Barranquilla, con más de 9.000 participantes, entre estudiantes y profesores de Colombia y varios países, se presentaron alrededor de 4.000 proyectos de investigación.



Este evento fue espacio clave para que los estudiantes pudieran compartir los avances de sus investigaciones, fomentando el desarrollo académico y profesional. Asimismo, el evento permitió la interacción entre investigadores para intercambiar ideas, colaborar y generar proyectos que impacten positivamente a la sociedad. Se presentaron avances en diversas áreas como innovación, desarrollo tecnológico y emprendimiento.

La Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO participó en este Encuentro Nacional e Internacional de Semilleros de Investigación de RedCOLSI a través del “Semillero de Investigación Keryx”, del Centro Fuego Nuevo, que es uno de los semilleros del Grupo de Investigación “Palabra, Pueblo y Vida” de esta facultad, cuyo objetivo es reflexionar en torno a la predicación del Evangelio de Jesucristo, a través de los escritos bíblicos y del magisterio eclesial, para desarrollar una teología de la predicación y facilitar los recursos metodológicos para su ejercicio.

El semillerista Fabio Nelson Cabrera Ardila, candidato Eudista y estudiante de la carrera de Ciencias Bíblicas participó presentando el proyecto de investigación “La Experiencia de Evangelización en la Obra Minuto de Dios”.

Fabio Nelson nos dice que “Este tipo de eventos resalta la importancia de la investigación colaborativa, brindando una plataforma para que los estudiantes, como los de Ciencias Bíblicas de UNIMINUTO, se conecten con otros investigadores y amplíen su impacto”.

## El Centro de Evangelización Fuego Nuevo y las innovaciones pastorales

Como un decidido aporte a las innovaciones en diversos campos de la pastoral, avanzan exitosamente los cursos y diplomados virtuales, que ofrece el Centro de Evangelización Fuego Nuevo de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO.

Durante este segundo semestre de 2024 un numeroso grupo de estudiantes de Estados Unidos, México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Venezuela, Ecuador, Argentina y de diversas diócesis de Colombia se forman para contribuir de manera más eficaz y pertinente a la misión evangelizadora de sus diócesis, parroquias y comunidades.

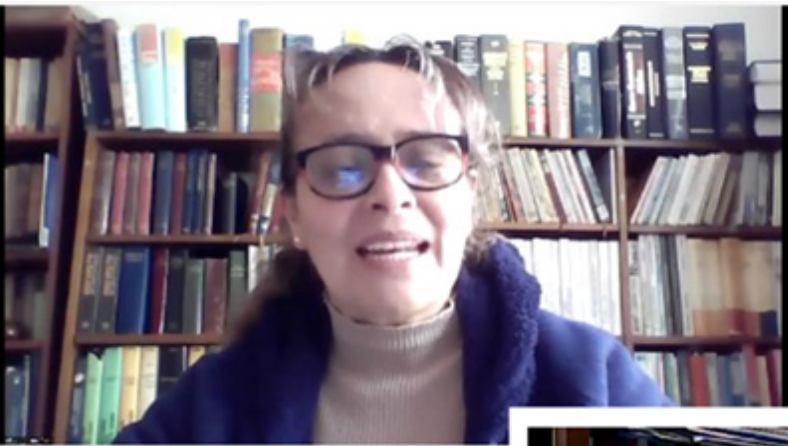
## Curso para Animadores de Pastoral y Comunidades Juveniles

Destacamos, en primer lugar, el inicio exitoso del “Curso para Animadores de Pastoral y Comunidades Juveniles”, cuyo objetivo es fortalecer las competencias de discernimiento y liderazgo de los Animadores de la Pastoral Juvenil y de Jóvenes que son miembros del equipo de dirección de una comunidad o movimiento Juvenil. Con un gran equipo de profesores, este curso es un aporte para el fortalecimiento de las pastorales juveniles, en coherencia con lo propuesto en el Informe de Síntesis de la primera sesión de la Asamblea General del Sínodo de los Obispos de 2023, el cual destaca en su numeral 16.e “A lo largo del proceso sinodal, la Iglesia ha encontrado a muchas personas y grupos que quieren ser escuchados y acompañados. Mencionamos en primer lugar a los jóvenes, cuya demanda de escucha y acompañamiento resonó con fuerza en el Sínodo que se dedicó a ellos (2018) y en esta Asamblea, que confirma la necesidad de una opción preferencial por los jóvenes.

## Diplomado Evangelizadores a la manera de Pablo

Este diplomado ofrece un estudio profundo del itinerario evangelizador de san Pablo. Se identifican las estrategias que el apóstol utilizó para su misión evangelizadora en el mundo pagano y se subrayan aspectos claves de su reflexión bíblico-teológica y pastoral, a fin de favorecer que los participantes conecten las dinámicas y desafíos del cristianismo naciente y cuenten –desde esta inspiración paulina– con criterios y herramientas para formular iniciativas innovadoras y audaces que permitan potenciar el anuncio del evangelio en sus contextos particulares.

Profesores del más alto nivel del Centro de Evangelización Fuego Nuevo y del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano – IBPL – conforman el equipo docente de este diplomado.



Profesora Elizabeth Rodríguez



Pablo, Apóstol de los Gentiles



Profesor Manuel Tenjo



Profesor Yecid Triana

## Diplomado en Dones, Carismas y Madurez Cristiana

Con participación de cerca de 60 estudiantes líderes de la Renovación Carismática de múltiples países de Latinoamérica y de diversas ciudades Colombia, avanza el Diplomado en Dones, Carismas y Madurez Cristiana, el segundo de una serie de cuatro diplomados anuales que conforman el proyecto formativo denominado "Escuela Superior de Formación Carismática", que es un espacio académico al servicio de la formación de los servidores de la Renovación Católica Carismática de América Latina y el Caribe, que se lleva a cabo en convenio con el Centro Carismático Minuto de Dios (CCMD).

El diplomado tuvo una primera fase en el mes de julio de manera presencial en la sede de UNIMINUTO en Bogotá. Ahora continúa la segunda fase, a lo largo del semestre, con una serie de tutorías virtuales de aplicación práctica en el discernimiento y el ejercicio de los carismas en las comunidades carismáticas y en diversos entornos eclesiales, aspecto cada vez más necesario en el camino de una cultura sinodal en la Iglesia.

## Curso Misioneros Digitales Conectados y en Salida

Esta ha sido una experiencia innovadora en este campo de la evangelización digital. Con un sólido equipo de evangelizadores digitales reconocidos internacionalmente como el padre Ignacio Amorós; el padre José Juan Montalvo más conocido en el mundo eclesial como "Padre Borre"; Verónica Brunkow, laica brasilera que brinda un servicio para el Dicasterio de las Comunicaciones y el proyecto "La Iglesia Te escucha"; Marco Salas, los padres eudistas John Mario Montoya y Javier Riveros, la Hna. Diana Gil Santa, entre otros.

El Informe de Síntesis de la primera sesión de la Asamblea General del Sínodo de los Obispos de 2023 señala la importancia de la evangelización digital e invita a reflexionar sobre esta dimensión necesaria para la misión de la Iglesia, proponiendo en el numeral 17.1 "que las Iglesias ofrezcan reconocimiento, formación y acompañamiento a los que ya actúan como misioneros digitales, facilitando el encuentro entre ellos".

# Crónica Dirección de Posgrados

## Inicio de la Maestría en Pensamiento Social Cristiano

El pasado 9 de septiembre de 2024 inició la primera cohorte de la Maestría en Pensamiento Social Cristiano con 23 estudiantes de diferentes lugares del país. Es para nosotros una gran alegría poder contar con la gran experiencia en el trabajo de servicio social y comunitario de nuestros estudiantes que están vinculados a la Iglesia Católica como sacerdotes, religiosos, religiosas y el Obispo de la Diócesis de Buenaventura, Monseñor Rubén Darío Jaramillo Montoya, tres pastores de las iglesias protestantes y 5 colaboradores de la Organización Minuto de Dios.

Además, hacen parte de nuestra comunidad académica los profesores P. Jaime Iván Sánchez Gordillo, oar y P. Mauricio Alejandro Rey.

Nuestro profesor investigador, el P. Jaime Iván es doctor en bioética, cuenta con una amplia experiencia docente en diversas Instituciones de Educación Superior a nivel nacional, es autor de varios artículos y libros y es par académico del Ministerio de Educación Nacional. Estas actividades académicas son enriquecidas con su servicio a la Iglesia desde la Comunidad de los Agustinos Recoletos en donde ha podido acompañar diversas comunidades parroquiales y ha desarrollado importantes liderazgos en el seminario, los colegios y la Institución de Educación Superior de la comunidad religiosa.

Nuestro profesor, el P. Mauricio es doctor en Ciencias Sociales con una amplia experiencia y capacidad para dirigir y coordinar programas y proyectos de desarrollo infantil, juvenil y en el campo social en los diferentes encargos que ha desarrollado en la Arquidiócesis de Barranquilla. Ha sido profesor universitario y formador en el Seminario Mayor Juan XXIII de Atlántico. Además, esta experiencia académica es enriquecida con el trabajo que ha desarrollado como secretario y en la actualidad como director del Secretariado de Pastoral Social Cáritas – Barranquilla.

Estamos abriendo un camino de servicio a la Educación Superior en Colombia y a la Iglesia desde el Pensamiento Social Cristiano.

## Lectio Inauguralis de la Maestría en Pensamiento Social Cristiano

El 9 de octubre de 2024 en una magistral Lección Inaugural, nuestro Rector General de UNIMINUTO, P. Harold de Jesús Castilla Devoz, cjm nos hizo un recorrido por los Fundamentos del Pensamiento Social Cristiano en la Obra de El Minuto de Dios: retos y desafíos para los tiempos actuales

Su conferencia se desarrolló en 2 momentos:

En el momento introductorio, el P. Harold, nos presenta a El Minuto de Dios como un modelo vivo de la praxis del Pensamiento Social Cristiano que surge de la experiencia de una espiritualidad de acción social de inspiración eudista y cristocéntrica.

En un segundo momento, el P. Castilla desarrolló el tema desde cinco perspectivas claves: 1) La praxis del Evangelio y la solidaridad social, 2) La dignidad humana y el desarrollo sostenible, 3) Fraternidad y comunidad: Construcción del Reino de Dios, 4) La opción preferencial por los pobres y 5) El cuidado de la creación y la ecología integral y concluyó presentando las ideas que movieron al padre García Herreros a librar muchas batallas hasta que logró posicionar a El Minuto de Dios como entidad sin ánimo de lucro, comprometida en el desarrollo integral de la persona humana.

La conferencia en su totalidad puede ser consultada en el siguiente enlace: [https://youtu.be/5PygUxGRF0k?si=BVTwoUpJ\\_ZMv5438](https://youtu.be/5PygUxGRF0k?si=BVTwoUpJ_ZMv5438)

## Instauración del Comité Curricular de la Maestría

El jueves 17 de octubre, se instauró el Comité Curricular del Programa, con la participación de nuestro Decano el P. Fidel Oñoro, el director del Centro Rafael García Herreros el Dr. Alirio Raigozo, como representantes de los estudiantes Mauro Galindo e Ivonne Alejandra Vidal, nuestros dos profesores el P. Jaime Sánchez y el P. Mauricio Rey, los representantes del sector externo el Dr. Jaime Laurence Bonilla quien es profesor de tiempo completo del Departamento de Teología y Asistente de los Posgrados de la Pontificia Universidad Javeriana y el Dr. Carlos Arturo Valero quien se encuentra vinculado a la Gerencia de inserción socioeconómica de IDIPRON, en representación de la Vicerrectoría Académica de la Rectoría Nohora Esperanza Alfonso y la directora de posgrados de la Facultad Ivonne Adriana Méndez P.




**UNIMINUTO**  
 Corporación Universitaria Minuto de Dios  
 Educación de calidad al alcance de todos  
 FACULTAD UNIMINUTO VIRTUAL

Estudia Maestría en

# Pensamiento Social Cristiano

¿Quieres contribuir a la transformación social del país?  
 Más de 60 años de experiencias transformadoras de El Minuto de Dios nos respaldan.




**FACULTAD DE Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad**


**Posgrado Virtual**

## Lectio Inauguralis

### Fundamentos del Pensamiento Social Cristiano en la Obra Minuto de Dios: Retos y desafíos para los tiempos actuales




**Conferencista**  
**Dr. P. Harold Castilla Devoz, cjm**  
 Rector General de UNIMINUTO


**09 de Octubre 2024**  
 7:00 p.m.


**¡Conéctate!**  
[acortar.link/bJ2egx](https://acortar.link/bJ2egx)


**UNIMINUTO**  
 Corporación Universitaria Minuto de Dios  
 Educación de calidad al alcance de todos  
 FACULTAD DE ESTUDIOS BÍBLICOS, PASTORALES Y DE ESPIRITUALIDAD

Subsidio académico-pastoral

# ***Lectura analítica del Evangelio Dominical***

A cargo de profesores de la carrera  
profesional de Ciencias Bíblicas del IBPL

## **Domingo 31 del tiempo ordinario**

”¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?” (Mc 12,28b-34)  
3 de noviembre de 2024. Profesor Yecid Triana

## **Domingo 32 del tiempo ordinario**

”Esta viuda ha echado todo lo que tenía” (Mc 12,38-44)  
10 de noviembre de 2024. Profesora Juliana Triana

## **Domingo 33 del tiempo ordinario**

”El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mc 13,24-32)  
17 de noviembre de 2024. Profesor Miguel Camelo

## **Domingo 34 del tiempo ordinario**

”¿Eres tú el Rey de los judíos?” (Jn 18,33b-37)  
24 de noviembre de 2024. Profesora Elizabeth Rodríguez

## ***Escanea***





ESTUDIA

# Ciencias Bíblicas

MODALIDAD: Presencial / SNIES: 15803  
/ RES: 7592 / 8 SEMESTRES



**MD UNIMINUTO**  
Corporación Universitaria Minuto de Dios  
Educación de calidad al alcance de todos  
Rectoría UNIMINUTO Virtual



FEBI FACULTAD DE  
PE Estudios Bíblicos, Pastorales  
y de Espiritualidad

¿Quieres contribuir a la  
innovación social y eclesial del país?

Más de **60 años** de experiencias transformadoras  
de El Minuto de Dios nos respaldan.

Estudia nuestras **Maestrías** en:

» **Pensamiento Social Cristiano**

RC 24853 del 20/12/2023 Vigencia 7 años - Modalidad Virtual - 40 Créditos - 4 Semestres

» **Innovaciones Pastorales**

RC 21040 del 7/11/2023 Vigencia 7 años - Modalidad Virtual - 40 Créditos - 4 Semestres



Contáctanos

100%  
virtual





# ABRIENDO CAMINOS

NOVIEMBRE 2024

 **UNIMINUTO**  
Corporación Universitaria Minuto de Dios  
Educación de calidad al alcance de todos

FACULTAD DE ESTUDIOS BÍBLICOS,  
PASTORALES Y DE ESPIRITUALIDAD